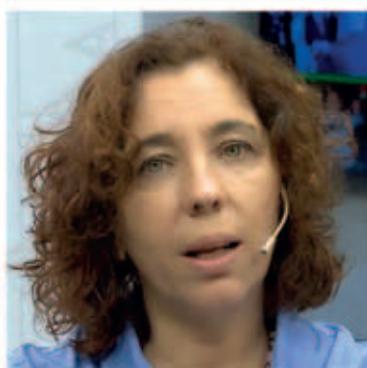


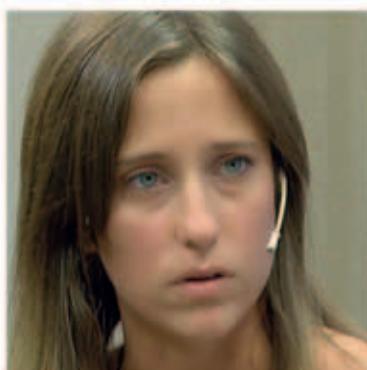
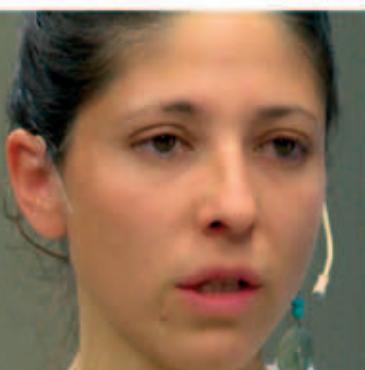
CANAL
ABIERTO



canalabierto.com.ar



PERIODISMO
DE ESTE LADO





DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez,
Roberto Cipriano,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro y Hugo Amor

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy - Julián Pilatti
José Pablo Villarreal

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Víctor De Gennaro, Claudio Lozano,
Mariano Vázquez, Carlos Saglul,
Carlos Aznarez y José María Barbano

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Argentina
Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma

Diseño y diagramación: BAT - 0221155414253

Impresión:

Comunidad de Trabajo Comunidad Ltd.

Carta de Lectores:

carlosfanjul@hotmail.com
revista.malas.palabras@gmail.com
Facebook: revistamalaspalabras
WEB: malaspalabras.org

Distribución:

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
CDP-ATE
En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad Ltd.

Revista mensual perteneciente al



IPID
INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

www.ipidar.org

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Barbarie

Por Carlos Fanjul



En medio del cierre de este primer número del año se nos atravesaron dos fechas y dos compañeros imprescindibles a los que extrañamos en cada minuto: Omar Núñez y Germán Abdala.

Los dos nos 'dijeron' cosas que parecen pensadas como para llenarnos de fuerza hoy frente a esta embestida del gobierno amarillo que, parece, no se detendrá durante todo el año que arranca.

Omar nos recomienda, que «tenemos que ser capaces de articular las diferentes expresiones y corrientes de la militancia política, cultural, religiosa y social, en un Nuevo Movimiento Nacional y Popular».

Para sostener esa idea, Germán nos tranquiliza y nos llena de aliento: «Va a haber dirigentes que van a ser mayoría en el movimiento obrero y que van a ser consecuentes con su mandato, va a haber dirigentes políticos que no van a tomar la política como una parte más del jet-set y la frivolidad, que intentaran cambiar la sociedad en que se vive. Entonces, en ese momento, cuando se modifiquen esas relaciones de fuerza, estas legislaciones que hoy parecen terribles derrotas, las vamos a cambiar a todas».

En este tiempo, casi que no existieron días en que uno no notara que la ofensiva del macrismo en todos los terrenos nos quiere hacer sentir su decisión de mostrarnos su verdadera cara, luego del respaldo recibido en las urnas en 2017.

La de la barbarie destructiva de un modelo de país, que ya estaba tambaleante, pero que ahora es acosado por una horda de depredadores

Porque los más de tres mil despidos ocurridos en el Estado, no deben ya mirarse solamente desde el número de trabajadores echados, sino, además, desde los sectores elegidos para el desmantelamiento. En estos meses, el macrismo ha comenzado a ejecutar el vaciamiento de áreas estratégicas del Estado, de áreas productivas y de control, de hospitales públicos y de sectores culturales.

Todo eso busca poner al Estado al servicio de intereses privados y extranjeros, al mismo tiempo que son destruidas las áreas pensadas para nuestro desarrollo como pueblo soberano.

Lo mismo ocurre en empresas privadas, ligadas a la producción y también a nuestra soberanía, las que despiden personal o se vacían, según los intereses internacionales.

Y ni que hablar de la instalación de la base militar norteamericana en Misiones, que constituye un oprobio para nuestro futuro y que tiene directa relación con el apoyo dado por Macri a los yanquis frente a los rumores de invasión a la república bolivariana de Venezuela.

En suma, los tipos han salido a construir el país que soñaron siempre. El que comenzaron a diseñar durante la dictadura genocida, el que plasmaron durante el entreguismo del menemato y al que ahora le piensan poner la frutilla de la torta.

Y entonces? Solo pensar que frente a esa estrategia ya instalada, no hay otra que la búsqueda de unidad para la construcción de una herramienta propia de la que nos hablaba Omar y el sentido profundo de una capacidad transformadora en serio, como nos proponía German.

A la barbarie de arriba solo se le contesta con organización popular desde abajo.

Y en eso andará nuestro 2018.

Los 'dueños' del azúcar del NOA se resisten a cumplir con las conquistas laborales conseguidas por los trabajadores, con un viejo esquema capitalista: cierre, vacío, achico para no devolver ganancias.



AZÚCAR AMARGO

Desde hace algún tiempo los patrones de la industria azucarera han coordinado un ataque simultáneo en Salta, primero con despidos y luego con el cierre del Ingenio San Isidro y más de 150 despidos en El Tabacal, y en Jujuy, con 338 despidos en el Ingenio La Esperanza y 30 despidos en el Ingenio Ledesma. A lo que se suma, nuevamente, la incertidumbre sobre el futuro del Ingenio San Juan en Tucumán.

Al frente de la movida de las patronales se encuentran tristes apellidos de nuestra historia, como la del genocida Carlos Blaquier, histórico dueño de Ledesma, y sus socios o testaferros, como Eduardo Nougués en la presidencia del Centro Azucarero Regional del Norte Argentino (CARNA) y la vicepresidencia de la flamante conducción de la UIA y la

COPAL; Javier Goñi, en la presidencia de IDEA, o el propio Carlos H Blaquier como socio de AEA.

Buscan imponer mayor flexibilidad salarial e impedir una nueva rebaja del precio del bioetanol, otro tema para no perder de vista. Se trata de grupos que, aunque mientan pérdidas o desventajas, nunca dejan de ganar millones y aprovechan la debilidad de los gobiernos provinciales para ejecutar su propia reforma laboral y arrancar mayores beneficios fiscales.

El titular de ATE Nacional, Hugo 'Cachorro' Godoy, bien explica el cuadro de situación: «Se trata de un clarísimo lock out patronal. Hace cinco años vienen modificando las condiciones laborales de la región. Hasta no hace tanto, se trabajaba casi con un modelo de esclavitud y la lucha de los trabajadores ha logrado equiparar los salarios existentes en otras provincias.

En este contexto de despido masivo y de sindicalistas corruptos para subordinar a los trabajadores, los dueños cierran porque dicen no tener plata y declaran, como establece la ley, un estado de emergencia económica.

O sea que, ante el crecimiento de los derechos laborales, los destruyen cerrando las empresas, para luego, seguramente, abrir otras con otros nombres y otras condiciones laborales. Es una manera de destruir la organización sindical y esto se da en medio de una ofensiva del gobierno macrista para relacionar la lucha sindical con la corrupción de tipos como Balcedo o el Pata Medina»

Un poco de historia

Son varios los aspectos que importan para recrear lo que viven los trabajadores en aquella región. En primer lugar hay que ubicar la cuestión de los salarios, en los que hubo una recuperación lenta pero permanente, porque los trabajadores han ido arrancando rentabilidad. Por supuesto, las patronales han tratado de no hacerlo y, en el ingenio San Isidro, por ejemplo, tuvieron que reconocer tras haberse declarado en proceso de crisis para no pagar los aumentos, que la situación no era tan grave como argumentaban. Después de eso, declararon el cierre. O puede recordarse el caso de los Blaquier, que decían no tener plata para los

aumentos pero sí para comprar el ingenio Concepción en Tucumán.

Si además, observamos las condiciones laborales deplorables en que viven los trabajadores, el cuadro de situación llama más la atención, ya que a cada metro se pueden detectar cuestiones de inseguridad laboral, malas situaciones de salud que enfrentan los trabajadores, precariedad, o hasta condiciones de vida semiesclavas.

Y en esto nada tiene que ver la supuesta 'grieta' bien defendida en los últimos años tanto por los gobiernos amarillos, como los kirchneristas: en Jujuy hay un gobierno radical que responde a Cambiemos y en Salta, un gobierno del Frente para la Victoria, con Juan Manuel Urutubey, el hijo pródigo de familias como la Romero

siempre ligadas al justicialismo más ortodoxo.

Es decir, los dos sectores defienden allí la concentración y la extranjerización del sector azucarero.

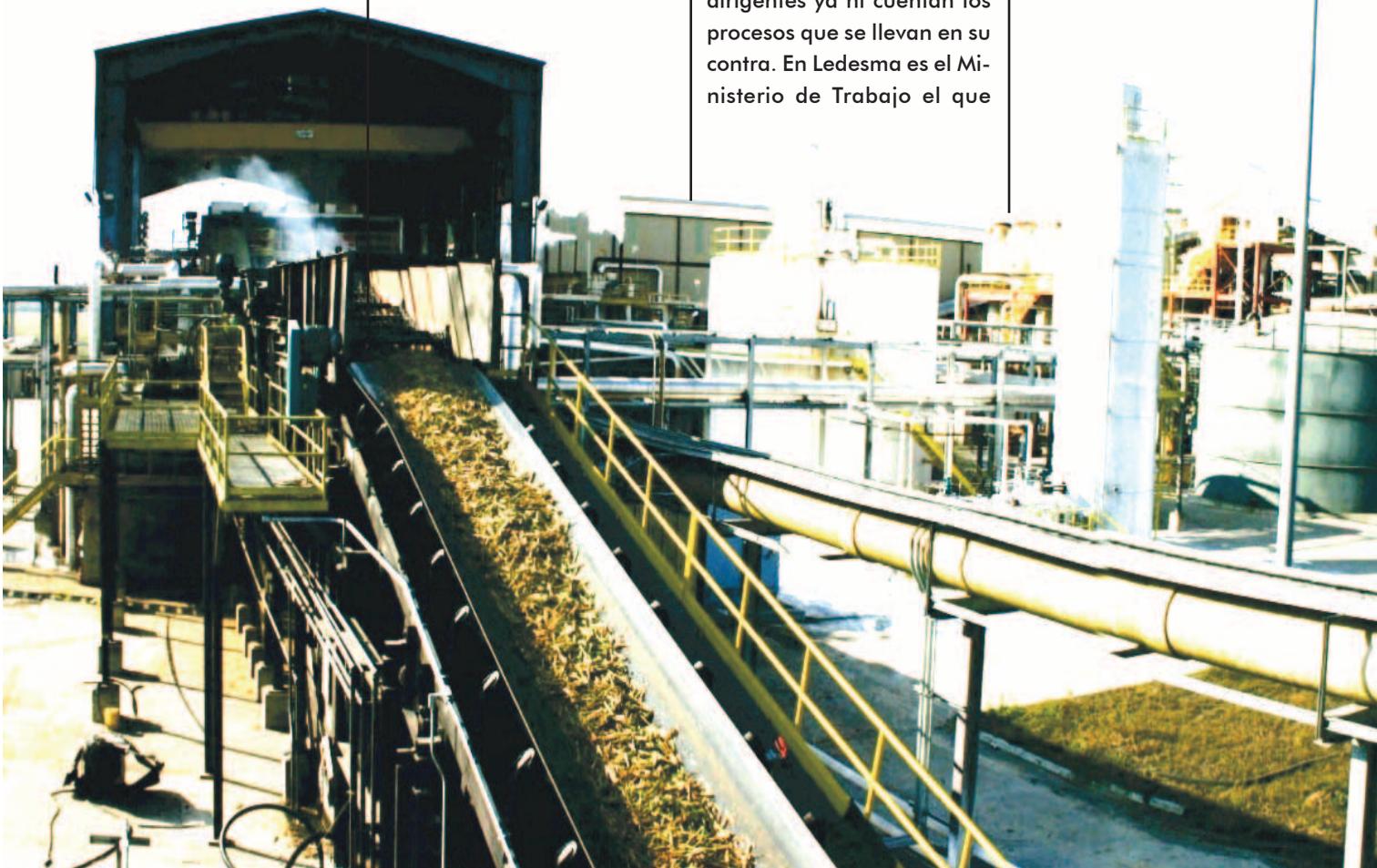
Hace un tiempo atrás, el líder de Unidad Popular, Víctor De Gennaro –ver columna en página 8- relataba que «Los trabajadores han enfrentado esta dura realidad con mucha valentía en los últimos años. Recuperando organizaciones como la del ingenio Ledesma, la del ingenio El Tabacal, La Esperanza, San Isidro y toda esa zona de la industria azucarera que están organizados dentro de la CTA Autónoma. Hubo un proceso de recuperación de las organizaciones sindicales que han ido peleando para transformar esa realidad y, de hecho, algo cambió. En el ingenio El Tabacal hubo una huelga

histórica de 75 días enfrentando a los capitales extranjeros que explotan el ingenio y que terminó con una represión al pueblo que apoyaba a los trabajadores. Bastones, balas de goma, enfrentamientos. Y aun así se logró un gran triunfo porque se eliminó el cuarto turno y se mejoró un 41% el salario. También se logró la presencia como querellantes de los trabajadores de Ledesma, empresa de la familia Blaquier.

Este cambio cualitativo que hicieron los trabajadores es castigado por un triángulo que incluye: Gobierno, Justicia y es promovido por la patronal. Lo que conduce a la criminalización de la protesta. El compañero Mario Cuenca, Secretario General del ingenio San Isidro, tiene abiertos 47 procesos penales. En El Tabacal los dirigentes ya ni cuentan los procesos que se llevan en su contra. En Ledesma es el Ministerio de Trabajo el que

sanciona con multas millonarias al sindicato por no acatar una segunda conciliación obligatoria continuada, lo que es ilegal e inconstitucional. Pero esto hay que verlo como el resultado de la organización de los trabajadores para cambiar su realidad».

Retornados al presente, el dirigente de la CTA A, Nicolás Tapia, describió hace pocas horas: «Hemos recorrido el ingenio Tabacal y también estamos al tanto de lo que pasa con el San Isidro. Estamos preocupados por la declaración de los gerentes, tanto del grupo La Gloria como del grupo de la Seaboard Corporation en El Tabacal, donde argumentan que los despidos y el cierre del ingenio San Isidro se debe a las políticas que ha tomado el Gobierno nacio-





nal que afecta el bolsillo de las empresas, cuando en realidad no hablamos que el año pasado en el ingenio del Tabacal tuvo una zafra récord donde tienen una ganancia de un billón de pesos por zafra y ellos hablan de una pérdida de 137 millones de dólares en cinco años, lo cual es mentira, o sea, hay 200 despedidos y eso no genera una pérdida y no genera un superávit en el ingenio, todo lo contrario, o sea, despedir 200 personas que ganan 20 mil pesos todos los meses no es que te ahorras en el costo de los insumos del ingenio».

Vamos por partes

El ingenio San Isidro, la empresa más antigua del país en la materia, cerró sus puertas días pasados tras 258 años de historia. Fundado en 1760 en Campo Santo, 59 kilómetros al sur de la ciudad de Salta, cuando aún esa región formaba parte del Virreinato del Perú, el ingenio perteneciente al Grupo

Gloria, de origen peruano, dejó en la calle a sus 710 empleados, lo que, como efecto dominó, le hace perder la fuente laboral a unas 2.600 personas en forma directa e indirecta.

La situación del San Isidro es el caso más destacado de la crisis que aleja el sector azucarero que, en el caso particular de Salta, también se expresa a través de los 164 despidos ya en marcha en el ingenio El Tabacal, en el norte de la provincia, lo que implica casi el 10 por ciento de su plantilla de personal.

A la hora de explicar motivaciones, las patronales sufren de manera parecida: Todas coinciden en culpar al aumento de los aportes patronales del 17 al 19,5 por ciento; la derogación del decreto 814/01, que permitía a las empresas descontar una parte de lo que pagaban por esas contribuciones como crédito técnico de IVA; los aportes previsionales que deberán abonar por las sumas que antes eran no remunerativas y que en el caso del San Isidro rondan el 33 por ciento de los salarios.

A estos número que se relaciona a lo conocido como costo laboral se suma la reducción de un 13,89 por ciento del precio de venta del biocombustible que fabrican los ingenios, con el que se cortan las naftas. Además, su principal producto, el azúcar, también sufrió una baja internacional de su valor debido a la caída del consumo. También, dicen, el gobierno provincial aumentó el impuesto que percibe por las actividades económicas.

Los responsables del Grupo Gloria de capitales

peruanos, que administra el Ingenio San Isidro, argumentan «poderosas razones de orden económico, financiero, y laboral han terminado por impedir la continuidad de las operaciones de la empresa». La Seaboard Corporation de USA, que administra el Ingenio El Tabacal, justificaba los despidos por los «niveles salariales insostenibles para la estructura del negocio», y una «fuerte baja del precio del bioetanol», en referencia a la medida dispuesta por el Ministerio de Energía de la Nación. Y recientemente Ledesma también notificó la continuidad de su plan de guerra con nuevos retiros voluntarios y otras medidas flexibilizadoras del convenio laboral por las supuestas «dificultades económicas que atraviesa la empresa y el interés manifestado en contribuir a la reducción de costos de Ledesma para conservar los puestos de trabajo». En el Ingenio La Esperanza, el argumento que sostiene el gobierno provincial no sería el de una crisis en el sector sino, a la inversa, una oportunidad de negocios para la

Carlos Pedro Blaquier del Ingenio Ledesma





colombiana Omega Energy. Con el pasar de los días crece la incertidumbre sobre la llegada del Grupo Omega al ingenio y la falta de respuesta oficial respecto del acuerdo dejaría expuesto al gobierno a tener que asumir que los despidos quedarían sin efecto.

Bioetanol

Pero veamos el tema de la caída del precio del bioetanol. Si observamos la evolución histórica del precio del bioetanol de caña podemos ver fuerte crecimiento, más que triplicando su precio en cinco años, al pasar de 4,9 pesos en 2013 a 16,8 pesos por litro en 2017. Un aumento mucho más acelerado que el de la inflación acumulada en ese período. Por eso incluso de aplicarse la reducción inmediata del 14%, el precio dis-

minuiría a los mismos rentables niveles que tenía a principios de 2017.

Una segunda excusa hace referencia a una supuesta disminución del volumen de ventas y el aumento de la capacidad ociosa producto de inversiones realizadas. Pero este argumento tampoco se sostiene si observamos la evolución histórica por el lado de las cantidades vendidas, en un aumento sostenido que se acelera sobre todo desde 2015.

La evolución de los precios internos del azúcar también registra un ciclo ascendente en el último lustro, a un ritmo más acelerado que el de la inflación nacional. Tomando el precio del «azúcar común tipo A vagón-Ingenio» como referencia, se observa que los precios se triplican en 5 años, con un fuerte aumento (52%) entre 2016 y 2017.

Hay que tener en cuenta también que en los últimos

dos años el sector azucarero se vio ampliamente favorecido por nuevas medidas gubernamentales que en el caso de las denominadas energías renovables fueron impulsadas durante el kirchnerismo, como es el caso del aumento del corte de etanol en naftas, y luego con Cambiemos recibieron una disminución de las retenciones a las exportaciones, la fuerte devaluación del peso, además de la reducción de los aportes patronales, reducción de impuesto a las ganancias, y otros beneficios incluidos en la reforma impositiva.

Pero además, si en cuenta se tienen los estados contables de los propios ingenios, tampoco aparecen razones para la aparente crisis. Es el caso de Ledesma SAAL que, en relación al negocio azucarero, afirman en sus memorias del ejercicio 2016 que «los precios tuvieron un aumento interanual

de 52% en el mercado interno y de 48% en el mercado externo. Esto permitió que el resultado del negocio fuera un 225% superior al Ejercicio anterior». En cuanto a la producción de alcohol y biocombustibles destacan un aumento del 40% en las cantidades vendidas de alcohol y del 71% en las cantidades de biocombustibles.

Entonces, aunque el balance consolidado de esta empresa diversificada registra pérdidas, el segmento «azúcar y alcohol» más bien operó en sentido inverso, con un aumento del 74% en los ingresos por ventas y del 210% en las ganancias netas del ejercicio (681 millones de pesos).

Respecto del ingenio San Isidro se calcula que los ingresos del ingenio se aproximarían a los 1000 millones de pesos en 2017 y la masa salarial apenas llegaría a un 24% de los ingresos de la empresa.



Dirigentes que enorgullecen y . . . *sindicalistas empresarios que no me representan*

Los trabajadores azucareros del Ingenio El Tabacal liberados por la policía, bajaron de la camioneta del Sindicato de Trabajadores del Azúcar (STA) en medio de la ovación del pueblo congregado en la plaza de Hipólito Irigoyen, Salta.

En el marco de la lucha sindical que encabezan mis compañeros Martín Olivera y Claudio Colque contra la Seoboard Corporation de capitales yanquis dueña del Ingenio El Tabacal. No aceptan los despidos ni el retroceso de las condiciones laborales, por eso están al frente de esa lucha que terminó en poblada.

Lo mismo que Mariano Cuenca, del Ingenio San Isidro, en Campo Santo, Salta, propiedad de la multinacional peruana Grupo Gloria S.A. que produjo un lockout patronal y deja a más de dos mil familias en la calle, a pesar de haber incrementado sus ganancias.

Esos empresarios coinciden con los Blaquier, que enfrentan a nuestro compañero Rafael Vargas del Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma, o con el gobernador Gerardo Morales, que confronta al compañero Sergio Juárez, del Sindicato de Obreros y Empleados del



Martín Olivera

Azúcar del Ingenio La Esperanza; todos ellos dirigentes fraguados en la lucha y comprometidos en la defensa de los derechos de los trabajadores.

Claro que siento orgullo de estos dirigentes y todos los que comparten con ellos las esperanzas de tanta gente. Es el orgullo de clase que me inspira el sentirme identificado con ese sindicalismo que no transa ni claudica ante el poder.

Ellos no tienen nada que ver con los sindicalistas que no sólo se visten, piensan y viven como empresarios, sino que se convirtieron en empresarios. Por supuesto defendidos por los patrones y los gobiernos con los cuales hacen una y otra vez ne-

gocios a espaldas de los que dicen representar.

Por eso, cuando siendo Diputado Nacional presenté en el proyecto de Ley de Organizaciones de Trabajadores Sindicalizados un artículo que prohibía ser Secretario General de un sindicato a un empresario, tanto los diputados del anterior gobierno como los del actual se opusieron a esa cláusula, y a una nueva Ley que termine con el «Unicato» y cambie el modelo de falta de libertad y democracia sindical en nuestra Patria.

No hay que «ayudar» más a los que como Andrés Rodríguez, de UPCN, después del Paro de la CGT del año pasado gozó la prerrogativa de que Macri le entre-



Claudio Colque

Mariano Cuenca



gara el PAMI a su socio y amigo en Salud, usando nuestra fuerza organizada y movilizada para sus negocios personales.

Hay que llamar a las cosas por su nombre: Apoyar las peleas genuinas en defensa de los intereses de los trabajadores que se dan en el día a día a lo largo y ancho del país; desmarcarse de aquellas convocatorias que sólo persiguen algún rédito personal o de fraccción. En otras palabras, no hacerle el «caldo gordo» al sindicalismo empresarial.

Hay que propagandizar la lucha y el esfuerzo de miles de militantes que cotidianamente la pelean por su futuro y el de sus comunidades poniendo el cuerpo en el conflicto social como pasa en Salta, Jujuy, Azul, Río Turbio, Rosario o Quilmes. Por eso nuestros compañeros del NOA marcharán el lunes 19 de febrero en la Caravana del Azúcar, y nosotros con ellos, por las rutas desde Irigoyen hasta el Departamento Güemes, recorriendo parte de Salta y Jujuy, para defender los puestos de trabajo aunque las empresas privadas nacionales de la comunicación no los muestren.

Por eso manifiesto mi orgullo por compañeros que, como Ricardo Peidro y «Cachorro» Godoy, no delegan la capacidad de interpelar al poder y construir la verdadera centralidad de la clase trabajadora que el jueves 15 de febrero se expresará una vez

más para gritar todas sus verdades en el Paro Nacional de ATE, FESPROSA, CONADU Histórica y la CTA Autónoma y marchará hacia Plaza de Mayo.

Son expresión de los que en las provincias, a pesar de las cárceles sufridas, como «Rodi» Aguiar o Alejandro Garzón, encabezan las rebeliones de los trabajadores patagónicos para conquistar el derecho de vivir dignamente y no sucumbir frente al negocio de las transnacionales.

Podría nombrar miles de compañeras y compañeros representantes obreros que tienen la honestidad

como piso y no como virtud en su vida. Los conozco en la construcción de años y no dudo que desde su compromiso y acción en la calle se construirá la organización de nuevo tipo que nos llevará al triunfo para cambiar este sistema perverso que inventó y mantiene a los palos, con la prepotencia del revanchismo patronal recargado, el hambre y la pobreza de nuestro pueblo.



Leerlo ayer, para entender el hoy

Se cumplieron 13 años de la partida de un compañero irremplazable, Omar Nuñez, el Preso o el Viejo, que inundó y abrazó de sabiduría a montones de luchadores populares.

En tiempos en que nos quieren hacer creer que los dirigentes gremiales son como Balcedo o Moyano, o tantos otros, bien vale hoy nombrar y leer a Omar Nuñez uno de esos otros dirigentes gremiales que se paran desde la clase trabajadora para discutir derechos colectivos, nunca conveniencias partidarias, ni mucho menos personales.

Nos decía en 2003:

—»Debemos rechazar contundentemente todo regreso al pasado de entrega,

hambre y exclusión social. Debemos aprender la lección porque tenemos que cerrar un ciclo histórico».

—»Debemos avanzar en la construcción de una herramienta política participativa, que haga confluír a la clase trabajadora, a todos los sectores excluidos del campo y la ciudad, a los pequeños y medianos empresarios, profesionales estudiantes mujeres, y hombres jóvenes y mayores».

—»Y tenemos que ser capaces de articular las diferentes expresiones y corrientes de la militancia política, cultural, religiosa y social, en un Nuevo movimiento Nacional y Popular».

—»Solo con generosidad y convicción, unidad y organización, haremos posible que se termine con el hambre, que se distribuya equitativamente la riqueza, que tengamos democracia participativa en un país soberano, solidario y con Justicia Social»..

Hijas

*Frutos que son de mis amores
Lejos están de mis caricias
Mas sé bien que estas malicias
No separan el tallo de las flores*

*Existen entre medio físicas distancias
Que oprimen mi pecho acongojado
Me hacen beber néctar salado
Pero no disipan sus vividas fragancias*

*Tristeza actual al no gozar sus juegos
Que se van con el tiempo calendario
Objetiva realidad del ser gregario
Que no puede retornar sus idos fuegos*

*Presente que fomenta mi altivez
Enseñando de a poco a endurecerme
Y no deja doblarme ni vencerme
Al notar que me robaron su niñez*

*Alto precio que tengo que pagar
Por querer pensar un mundo nuevo
Que no se logra fácil ni con ruego
Y requiere hoy muchas cosas postergar*

*Pero llegará el mañana soñado ansiosamente
Para alejar por siempre esta añoranza
Concretando lo que ahora es esperanza
De tenerlas en forma permanente*

*Ese día con sol para nosotros
Será el triunfo de asumir estos suplicios
Brotaran las flores de tantos sacrificios
Y marcharemos de la mano con mil otros.*

Escrito por Omar, el 3 de noviembre de 1976,
mientras sufría el presidio de la dictadura

La feroz política de endeudamiento externo que lleva adelante el gobierno pone a la cuestión como, tal vez, la de mayor gravedad para el país, de cara a los años futuros. El actual titular de Unidad Popular, y diputado nacional (MC), Claudio Lozano, calificó de 'disparate' la estrategia macrista y no dudó en advertir sobre la extrema amenaza que se cierne sobre el país



Otra vez la calesita del...

endeudamiento perpetuo

«El simple hecho de saber que el kirchnerismo aumentó la deuda en 12 años en 100.000 millones de dólares y que este Gobierno en solo dos tomó 123.000 millones de dólares da una idea del disparate en el que estamos ingresando, sobre todo

porque estamos tomando deuda para cancelar deuda. Porque en realidad el Estado argentino no tiene recursos para pagar esa deuda y

la Argentina no genera dólares para pagar esa deuda, con lo cual tenemos que tomar deuda nueva para pagar deuda vieja, ingresando una vez más en una calesita que ya conocimos, que es la calesita del endeudamiento perpetuo que todos sabemos que se sostiene en tanto no existan crisis internas previas, simplemente hasta el momento en que afuera se les ocurra dejar de prestarnos.

La Argentina tiene un margen muy importante en materia impositiva sobre los sectores de mayor capacidad contributiva a los que no re-

curre para obtener recursos genuinos propios para equilibrar las cuentas fiscales. Nuestro país no le cobra impuestos a los ricos, no apropia rentas extraordinarias, este Gobierno incluso a desgravado rentas muy importantes y de hecho, por ejemplo, en la última reforma tributaria estamos resignando recaudaciones a nivel nacional, provincial y previsional por montos equivalentes a casi 500.000 millones de pesos, es decir que en la práctica esta discusión de que quieren equilibrar las cuentas públicas es absolutamente falsa, lo único que





están haciendo es estableciendo mecanismos de eliminación de impuestos y de contribuciones patronales a los efectos de maximizar las ganancias empresariales con la hipotética idea de que esto redundara en inversiones. En realidad lo que el Gobierno está planteando es ajustar el gasto del Estado y además justificar inducir un proceso de endeudamiento que a esta altura del partido es exponencial.

- ¿Se puede decir que fue un paso positivo el tratamiento que le dieron los gobiernos kirchneristas a la deuda externa Argentina?

▶ En realidad no se logró reducir la deuda durante ese período, en parte porque en la práctica la quita que hubo en los canjes de la deuda en los años 2005 y 2010 se compensó con los bonos que denominaron «Cupón PBI» atados al crecimiento del Producto Bruto Interno que se entregaron a cambio. Por el contrario, el monto de la deuda creció en 12 años desde 150.000 millones de dólares que teníamos de deuda pública a 250.000 millones de dólares en el final del mandato de Cristina. Lo que sí pasó durante el kirchnerismo es que se reemplazó la deuda que teníamos con parte de los acreedores privados del exterior y con los organismos internacionales, por caso el Fondo Monetario Internacional (FMI), por deuda con distintos organismos del Estado, Banco Central, Banco Nación y Anses, que le prestaron plata al Tesoro Nacional para que cancelara con reservas la deuda de 10.000 millones de dólares con el FMI y tam-

¿De cuánto debería ser el salario mínimo?



Antes de terminar el año los trabajadores y trabajadoras del INDEC nucleados en ATE llevaron a cabo un informe sobre la situación salarial del país, que bien vale tener en cuenta para lo que viene del 2018.

En medio del clima de discusión que ofrecen las paritarias, vale tener en claro cuánto necesita una familia para no caer en la línea de pobreza, cubriendo las necesidades de mínima dignidad.

El resultado para un hogar constituido por una pareja con dos hijos menores (matrimonio compuesto por dos adultos de 35 años con dos hijos varones de 6 y 9 años) es de \$ 25.884,5 al 30 de noviembre de 2017.

Este valor se compone de \$ 8.135,5 (Canasta alimentaria mínima) y \$ 17.749 (Otros bienes y consumos mínimos).

Este valor surge de un ejercicio de estimación innovador en el Indec, «Canastas de Consumos Mínimos», que complementan las diferentes mediciones y que establecen que ningún trabajador debería ganar -de bolsillo- menos que el valor calculado en este ejercicio.

bién para cancelarle deuda a los acreedores privados. Eso es lo que se llamó desendeudamiento, que en la práctica fue el remplazo de acreedores privados por acreedores que son organismos intraestatales. Obviamente que esto no tuvo un efecto neutral, trajo otro tipo de inconvenientes, por detrás de esto estuvo en gran medida buena parte de los desequilibrios monetarios e inflacionarios que afectaron el final del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

– ¿Pero se mejoraron o no las condiciones de la deuda externa para el país durante ese período?

Se modificó la composición de la deuda. La deuda planteaba menos problemas en términos de restricciones en materia externa, es decir de disponibilidad de dólares porque pasamos a tener más compromisos en pesos con organismos estatales que se les paga de otra manera. Cambió por lo tanto la composición del endeudamiento, la composición de los acreedores y los efectos que la deuda tiene en la economía doméstica. Ahora lo que sí es cierto es que esta sustitución de deuda que hizo bajar la cantidad de deuda con acreedores del exterior es lo que este Gobierno está utilizando desde que asumió para volver a endeudarnos enormemente, en cifras que están en el orden de los 100.000 millones de dólares en estos primeros dos años y que para el 2018, según el presupuesto nacional, pretenden ampliar en 46.500 millones de dólares más de nueva deuda».

Fuente: Daniel Salazar, del diario La Nueva Mañana de Córdoba

Otro tema angustiante

«Se puede reducir la pobreza en la Argentina»

Por Claudio Lozano.



Es común escuchar proyecciones de economistas que dicen que si la Argentina creciera de forma prolongada a un determinado ritmo, el ingreso de los hogares aumentaría y se terminaría con la pobreza.

En nombre de ese objetivo nos convocan a acompañar políticas que aumentan la desigualdad para resolver la pobreza en el futuro. Lo ocurrido con la reciente reforma previsional y el resto del paquete de políticas oficiales va en este sentido: con el fin de ampliar las ganancias empresarias, nos sugieren acrecentar la desigualdad en la búsqueda de la «pobreza cero».

Esta mirada es simplista. La Argentina no es capaz de crecer ininterrumpidamente por sus desequilibrios financieros y productivos. La restricción externa dado el creciente endeudamiento, la cuantía de la fuga de capitales y la remisión de utilidades al exterior, así como la relación directa entre producto e importaciones, demuestran que no habrá décadas de crecimiento sin replantearnos el perfil productivo y el ordenamiento financiero de la economía.

Las políticas en curso resultan no efectivas frente a las problemáticas estructurales, porque la clave que organiza los desequilibrios es la desigualdad. Si no colocamos este tema en el centro de la discusión no existe ni presente ni existirá futuro sin pobres. Suponiendo que los hogares pobres e indigentes no tuvieran ingresos, la transferencia necesaria vía instrumentos de políticas públicas para terminar con la situación imperante es

equivalente al 6% del PBI en el caso de la pobreza, y al 0,5% en el caso de la indigencia.

Pero considerando los ingresos que percibe la población pobre y la brecha a cubrir para sacarlos de su situación, la distribución es equivalente al 2,4% y al 0,2% del PBI. En términos del gasto público ejecutado por las administraciones nacional, provincial y municipal, los recursos necesarios para terminar con la pobreza ascienden al 5,9 por ciento.

¿Es posible pensar en una redistribución de ingresos equivalente al 2,4% del PBI o al 5,9% del gasto público consolidado? Claro que sí. Resolver la pobreza se puede y se debe realizar. El conjunto de políticas a instrumentar es discutible, no así la factibilidad de la redistribución. Solo se vuelve imposible si se respeta el compromiso con el statu quo de la desigualdad.

Si la estrategia estuviera orientada a eliminar el fenómeno social de la pobreza sobre la base de reducir la desigualdad, el impacto podría extenderse al conjunto de las relaciones económicas, financieras y fiscales.

Redistribuir ingresos requiere de un replanteo progresivo del gasto público y de la carga tributaria, contrariamente al contenido regresivo de las reformas del Gobierno.

Insistir en la ampliación de la desigualdad para resolver la pobreza es una contradicción, porque la desigualdad reproduce los desequilibrios financieros y productivos, impide el crecimiento ininterrumpido y perpetúa la pobreza.

Un informe de la ONG Oxfam señaló que en 2017 el 82 por ciento de la riqueza global fue a parar a los bolsillos del uno por ciento de la población. La brecha con 3700 millones de personas, media humanidad, se agranda cada vez más, y demuestra el fracaso de las economías capitalistas, o la victoria de quienes las comandan y nosotros les permitimos

Ocho de cada diez dólares van al uno por ciento de la humanidad



El informe revela que en 2010, 388 personas tenían lo mismo que la mitad de la humanidad, y que hoy ese pequeño grupo de máximos multimillonarios se achicó a 42 personas.

El texto, detalla que el 82 por ciento de la riqueza generada el año pasado fue a parar a los bolsillos de 74 millones personas, que equivalen al 1 por ciento más rico de la población mundial. En cambio, 3700 millones de personas, la mitad de la po-

blación global, no recibió ningún tipo de beneficio del avance económico. En el mundo, la riqueza acumulada por 42 personas es igual a lo que poseen, otra vez, 3700 millones. Los datos fueron presentados ayer por la organización no gubernamental Oxfam en la previa al Foro Económico Mundial de Davos. El informe advierte que entre las causas del incremento en la desigualdad está el deterioro de los derechos laborales, el retro-

ceso de los sindicatos, las transferencias fiscales a las grandes empresas y la evasión tributaria.

«En 2017 se produjo el mayor aumento en los 'milmillonarios' de la historia, uno cada dos días. Hay 2043 personas con fortunas por encima de los mil millones de dólares, de las cuales nueve de cada diez son hombres. En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 mil millones de dólares. Esta cantidad equi-

vale a lo necesario para terminar siete veces con la pobreza extrema en el mundo». Así presenta su informe Oxfam. El 1 por ciento más rico del mundo acumula más riqueza que el resto de la humanidad y según los últimos datos de Credit Suisse, 42 personas poseen la misma riqueza que las 3700 millones de personas más pobres del mundo. En 2010, ese selecto grupo estaba compuesto por 388 personas.

Los intereses que genera la riqueza del hombre más rico de Nigeria alcanzan para sacar de la pobreza extrema a dos millones de personas. Allí, el crecimiento económico de la última década se verificó en paralelo a un aumento de la pobreza. En Indonesia, los cuatro hombres más ricos tienen tanta riqueza como las 100 millones de personas más pobres. En Estados Unidos, las tres personas más ricas tienen el dinero equivalente a la mitad más pobre del país (160 millones de personas). En Brasil, un trabajador con el salario mínimo debería trabajar 19 años para ganar lo mismo que una persona que forma parte de los cien más ricos en un mes. Los CEO's de las cinco principales marcas de moda del mundo ganan en cuatro días lo mismo que una trabajadora del sector textil de Bangladesh durante toda su vida. Según el Indec, en la Argentina durante el tercer trimestre del año pasado el 10 por ciento más pobre recibió apenas el 1,3 por ciento del ingreso nacional según la escala de ingreso individual, mientras que el 10 por ciento más rico embolsó el 30,4 por ciento, una diferencia de 23,4 veces.

El informe está conceptualmente en las antípodas de Cambiemos, que ni siquiera habla de desigualdad sino de pobreza. La diferencia es relevante. De hecho, Oxfam marca que entre 1990 y 2010 el número de personas que viven en situación de extrema pobreza (con menos de 1,9 dólares al día) se redujo a la mitad. Sin embargo, creció la desigualdad porque la tímida mejora de los más desfavorecidos es

muy inferior a la que registran los más ricos. En consecuencia, la expectativa de vida, la calidad de los empleos, el acceso a la educación, la tecnología y la cultura, son cada vez más desiguales.

«¿Por qué ocurre esto?», se pregunta Oxfam. «Es el resultado de una confluencia de factores que aumentan el poder de negociación de los más poderosos y reducen el de los sectores más desfavorecidos», menciona. «Los derechos de los trabajadores y trabajadoras se han erosionado y los sindicatos se han debilitado, limitando así su capacidad de negociación. Las empresas se fortalecen más y están presionadas para producir mayores beneficios para sus ricos accionistas.

Con frecuencia, estos beneficios se generan a costa de los trabajadores y son un incentivo para participar en la evasión y elusión a gran escala. Las grandes empresas se aprovechan de la movilidad de sus inversiones para provocar una carrera a la baja entre países en materia fiscal y laboral», descri-

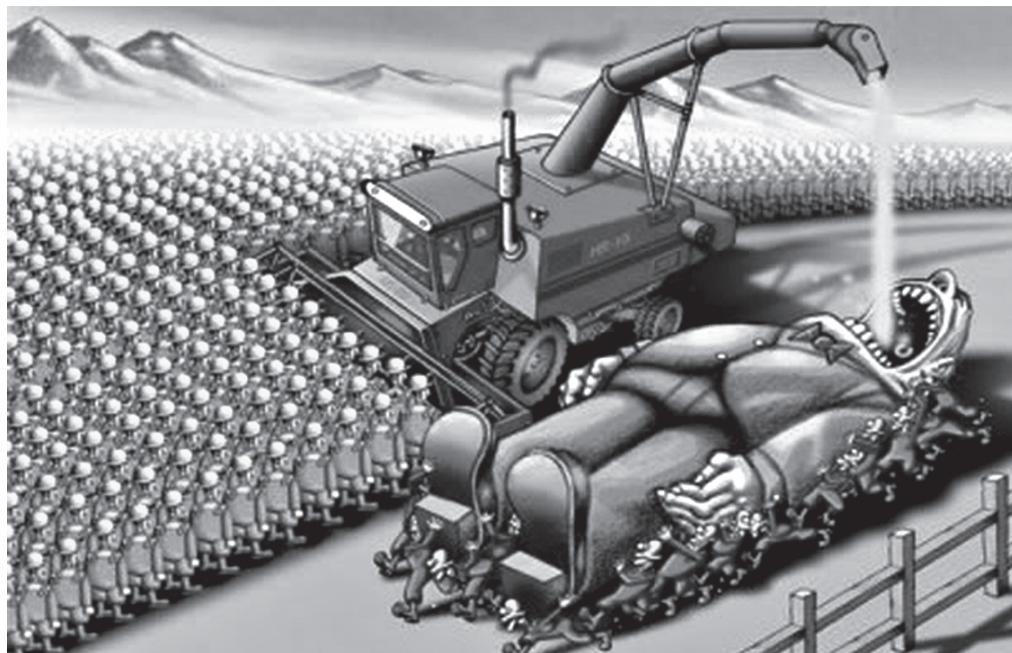
be Oxfam, una confederación fundada en Oxford, Inglaterra, en 1942. Está formada por 17 ONG's. El informe también advierte sobre la suba de la tercerización laboral.

Oxfam agrega que el camino para reducir la desigualdad pasa por incrementar el grado de regulación estatal para mejorar las posibilidades de negociación de los trabajadores, poner fin a los paraísos fiscales, apoyar con más fuerza al sector de las cooperativas y generar políticas de acceso universal a la educación, la salud y la protección social.

A contramano de ese diagnóstico, el gobierno de Cambiemos busca limar a los sindicatos y reducir conquistas laborales y se ufana de la bondad del mercado para asignar recursos de manera más eficiente que el Estado. También elimina regulaciones y promueve la tercerización en su boceto de reforma laboral. Pero, además, la economía de la desigualdad exige un andamiaje teórico que la justifique. Es la idea de que mejorar la situación de los ricos (las señales

al inversor) a la larga redundan en un beneficio para los pobres. Se trata de la filosofía de Mauricio Macri, quien suele lamentarse de tener que tomar medidas «dolorosas pero correctas».

«La justificación económica habitual sobre la desigualdad es que aporta los incentivos necesarios para la innovación y la inversión. Impera el discurso de que los súper ricos son el ejemplo palpable de los resultados del talento, el trabajo y la innovación, y que esto beneficia al conjunto de la población. No obstante, cada vez hay más estudios que demuestran que los actuales niveles de desigualdad extrema superan con mucho lo que podría justificarse por el talento, el esfuerzo y el riesgo de innovar. A menudo, los beneficios acaban en manos de accionistas muy ricos, aumentando así la presión sobre los trabajadores y trabajadoras. La incesante obsesión porque las grandes empresas obtengan mayores retornos y dividendos es uno de los factores que impulsan la desigualdad», concluye el informe.





El reemplazo *del hombre*

Cuando los diez empleados, charlando tranquilamente, llegaron a sus ventanillas de ventas de cospeles, se encontraron con un cartel del sindicato del subte que advertía: «SI TE DICEN QUE TRAEN UNA MÁQUINA PARA AYUDARTE, NO LES CREAS; LA TRAEN PARA REEMPLAZARTE».

Meses después, se introducían unas tarjetas inteligentes, que fueron desplazando el 10, el 30, el 75 por ciento de las ventanillas.

Pidió a los Reyes un camioncito. Quería ser camionero como su papá, como su abuelo, como el papá del nene de al lado, poderoso sindicalista.

Con el control en sus manos se sintió el señor de todas las rutas del mundo.

Pero los Reyes no le dijeron que en algunas rutas del mundo se cruzaron con camiones que ya circulan sin chofer.

El veterano terminó de armar la carpeta de notas y comentarios de su especialidad, y alcanzó el primer tren de la madrugada rumbo a su nuevo periódico. Estaba más que satisfecho de su trabajo.

Afuera era muy oscuro. Nadie miraba por las ventanillas. Todo el mundo, concentrado en la pantalla de su teléfono, iba leyendo el diario al que él llevaba sus notas.

Entonces comprendió por qué le resultó tan fácil encontrar esa vacante.

La empresa instalará nuevos medidores sofisticados que controlarán el consumo de electricidad en forma remota, «para evitar errores».

Pese a eso – dijeron – no despedirá personal, sino que lo capacitarán para hacer otras tareas, por ejemplo, para reducir la cantidad y la duración de los cortes de luz.

«Alimentos, siempre serán necesarios. A nosotros, trabajo no nos va a faltar», le decía al cajero el repositor del súper.

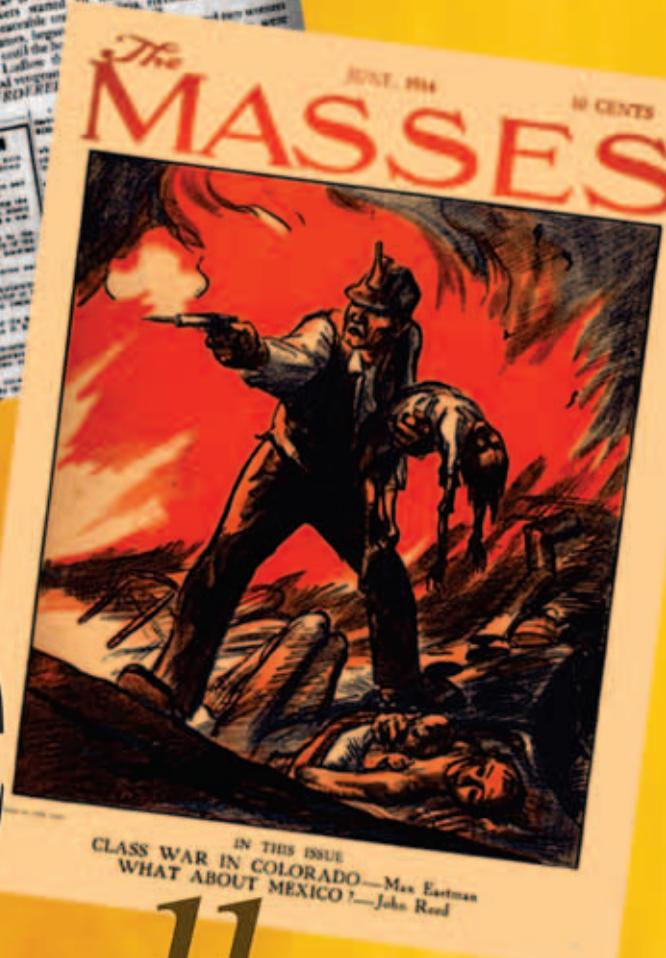
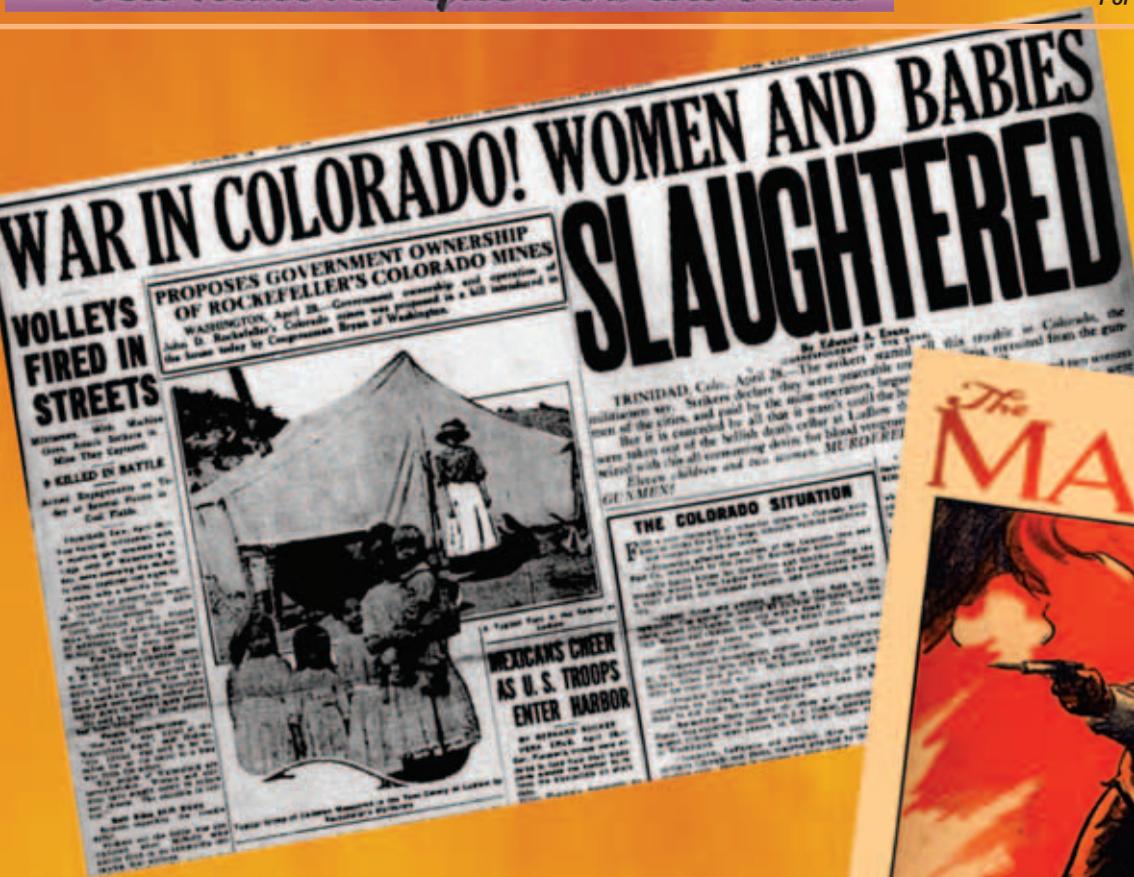
Días después, la charla era asombro e indignación. Había empezado a operar, en Seattle, (no tan lejos, después de todo), el primer supermercado sin colas, sin cajeros ni efectivo. Un lector RFID anticoliación, registra en tiempo real la totalidad de los productos de la bolsa y envía la factura al celular del cliente.

- Se tiene previsto qué opciones laborales se pueden ofrecer a los jóvenes, en vista del cumplimiento de los 30 años necesarios para su jubilación?

- Ud. sabe, señor periodista, que nuestro gobierno está muy atento a las profesiones que van desapareciendo, a fin de advertir oportunamente a los interesados para que busquen alternativas. Este ministerio promoverá y sostendrá siempre las contingencias educativas y laborales que se vayan presentando.

Desde el fondo le hicieron una señal.

El ministro de Trabajo hizo otra seña y dio por terminada la conferencia de prensa.



La masacre de Ludlow

Durante un ataque contra los mineros en huelga, la Guardia Nacional de Colorado asesinaron por lo menos veinte personas..

Once de ellos eran niños, El 20 de abril de 1914 había 1200 personas en huelga. Los mineros del carbón acompañados por sus familias.

En Colorado, a tres horas de Denver, se encuentra el pueblo de Ludlow. Once mil mineros nacidos en su mayoría en el extranjero trabajaban hacia el año 1913 para la Colorado Fuel & Iron Corporation perteneciente a la familia Rockefeller.

La empresa les pagaba a los mineros menos de 1,70 dólares al día y ese salario lo tenían que gastar en las tiendas de la misma compañía que además controlaba la vida social y política en la región.

Todo era manejado por empleados de John D. Rockefeller, magnate neoyorquino que hizo su principal for-

La historia que nos da vida

tuna con la explotación del petróleo. Escuelas, bibliotecas, servicios religiosos y fuerzas de seguridad quedaban bajo la órbita del millonario.

Para tratar de oponerse a la forzosa hegemonía que ejercían los intereses y las instituciones de Rockefeller los trabajadores decidieron adherirse al sindicato United Mine Workers of America y luego, en septiembre de 1913, a iniciar la huelga.

Sus consignas proponían una vida diferente para esa región de Colorado. Los mineros demandaban reconocimiento a su sindicato y derecho a designar a sus representantes sin interferencia de la Compañía, aumento salarial del 10%, jornada laboral de 8 horas, derecho a comprar en las tiendas de su preferencia así como a rentar viviendas y hacerse atender por los

médicos de su elección. También exigían la desaparición del sistema de guardias privados que tenía a su cargo la vigilancia en las minas. El asesinato de uno de sus organizadores exhaló los ánimos contra ese dominio feudal.

La reacción y movilización de los mineros causó la ira de Rockefeller que no estaba dispuesto a que ese ejemplo se extendiera a otras de sus empresas. A instancias de la poderosa Compañía de Combustible y Hierro el gobernador de Colorado envió a la Guardia Nacional para asegurar que las minas siguieran funcionando. Desalojados de las minas y ayudados por el United Mine Workers Union (Sindicato de Mineros Unidos) montaron tiendas de campaña en las colinas cercanas y continuaron desde allí con la

huelga y la ocupación. Los huelguistas y sus familias instalados en el campamento mantuvieron su protesta.

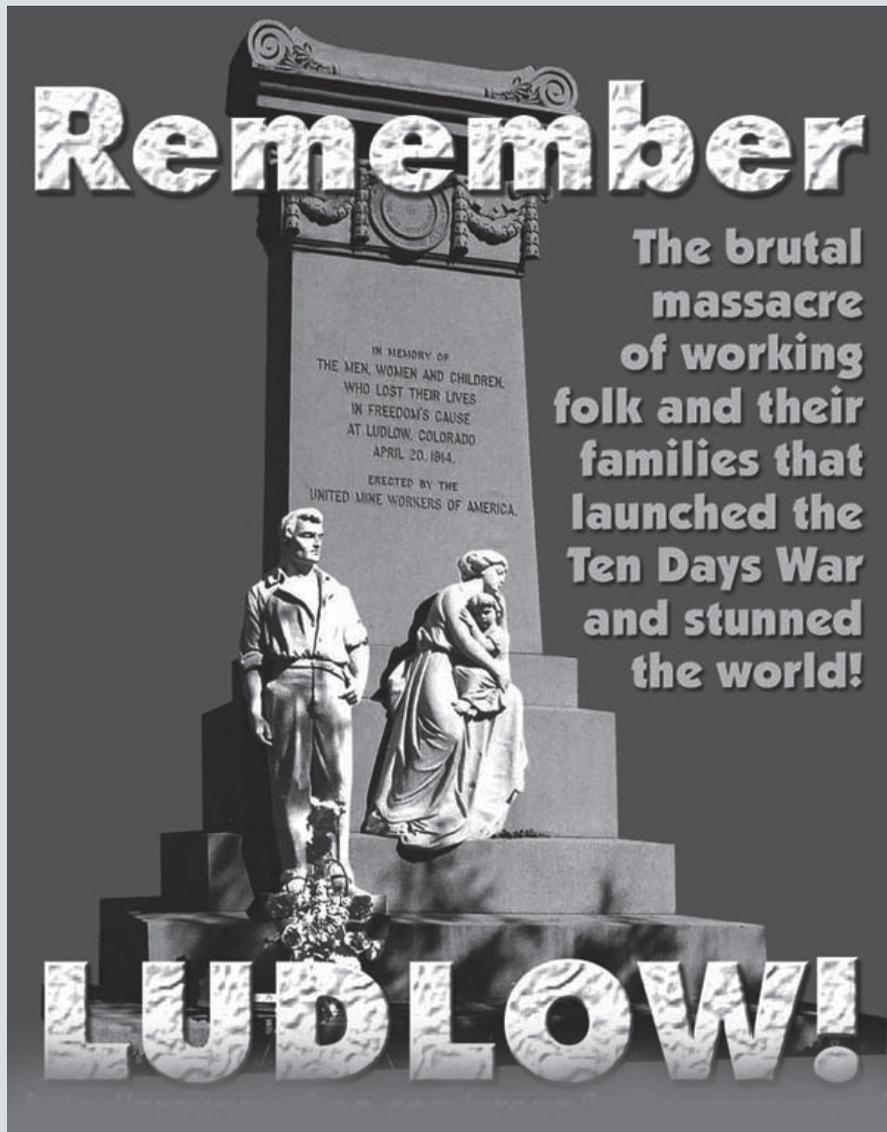
Los pistoleros de la agencia de detectives Baldwin-Felts contratados por las industrias Rockefeller usando armas de la marca Gatling y rifles acosaban el campamento.

Los mineros resistían y se negaban a rendirse lo cual dejaba las minas sin funcionar. El gobernador de Colorado (a quien un gerente de las minas de Rockefeller llamaba «nuestro pequeño gobernador vaquero») hizo salir a la Guardia Nacional, y los Rockefeller se hicieron cargo de sus sueldos.

Ahora era la milicia, apoyada por golpeadores y rompe huelgas de una compañía de detectives de Virginia, la que se esforzaba a diario para provocar a los mineros. No solo molestaban a sus familias. Con frecuencia hacían disparos contra sus tiendas de campaña y por la noche les arrojaban luces de bengala. Para protegerse de los frecuentes disparos cavaron refugios debajo de varias de las tiendas. Así se aseguraban de que sus esposas e hijos no fueran a ser alcanzados por alguna de aquellas balas.

Los mineros, rodeados por sus agresores, resistieron esas condiciones durante siete meses. Pero la mañana del 20 de abril, la milicia comenzó a atacar las tiendas de campaña con ametralladoras. Los mineros respondieron disparando. Convencieron a su dirigente - un griego llamado Lou Tikas - para que subiera a las colinas con el fin de negociar una tregua y una compañía de guardias nacionales le mató de un disparo. Las mujeres y los niños cavaron hoyos debajo de las tiendas para evitar el tiroteo. Al anochecer, los guardias bajaron de las colinas con antorchas y dieron fuego a las tiendas. Las familias huyeron hacia las colinas. Las tiendas de los mineros quedaron en llamas. Los rompe huelgas habían arrojado combustible encima de ellas para que el incendio se propagase con más facilidad.

Las balas alcanzaron a tres huelguistas. Pero no fueron los disparos sino el miedo ante ellos lo que ocasionó la mayor cantidad de víctimas. Una docena de mujeres y niños -hay varias versiones acerca del número exacto- murieron asfixiados y quemados en uno de los escondites subterráneos. Se ha dicho que más tarde tres huel-



El campamento minero de Ludlow totalmente incinerado después de la represión para mantener los privilegios de los Rockefeller



guistas fueron aprehendidos y más tarde asesinados por miembros de la Guardia.

La huelga de mineros del carbón que tuvo lugar allí hace más de un siglo contra la Compañía de Combustible y Hierro de Colorado sigue siendo recordada por la valentía de aquellos trabajadores y la crueldad de quienes los reprimieron.

La Guerra de los 10 días

Luego de la masacre de Ludlow, los dirigentes de los sindicatos en Colorado hicieron un llamado instando a los miembros del sindicato para adquirir «todas las ar-

mas y municiones legalmente disponibles», y una gran guerra de guerrillas a escala se produjo. Durante 10 días, atacaron y destruyeron las minas y lucharon batallas campales con los guardias de las minas y las milicias.

Al menos cincuenta personas, incluidos los de Ludlow, fueron muertos en diez días de lucha contra los guardias de las minas. La lucha terminó sólo después de que el gobernador de Colorado desesperado pidió la intervención federal al presidente de EE.UU., Woodrow Wilson, que envió tropas federales.

Este conflicto, denominado la Guerra Coalfield Colorado, fue el conflicto laboral más violento de la historia de EE.UU., el balance de muertos oscilaba entre 69 en el informe del gobierno de Colorado, a 199 en la investigación ordenada por John D. Rockefeller, Jr.

El UMWA finalmente se quedó sin dinero, y llamó nuevamente a la huelga el 10 de diciembre, 1914.

Al final, los huelguistas no pudieron obtener sus demandas, el sindicato no pudo obtener el reconocimiento, y muchos trabajadores en huelga fueron sustituidos por nuevos trabajadores.

Después de los 10 días de guerra, la huelga se prolongó por otros siete meses, que terminó en derrota para el UMWA.

A pesar de que terminó en derrota para el sindicato, la masacre de Ludlow centró la atención nacional sobre las condiciones en los campos de carbón de Colorado y en las condiciones laborales en los EE.UU. en general. Debido a que la masacre fue un acontecimiento tan impactante finalmente llegó a simbolizar la ola de violencia industrial que condujo a las reformas de la era progresiva en las relaciones laborales.

Relato

La puntual descripción que ofrecía The Rocky Mountain News, un diario de aquella región, el 23 de abril de 1914 en donde se leía:

«Entre los muertos estaba la familia de Charles Costa, organizador del sindicato en Aguilar, y estaba la familia de la señora Chávez, una mujer mexicana, incluyéndola a ella, dos niñas de 4 y 6 años, un bebé de 6 meses y un sobrino de 9. «La familia de Costa lo incluía a él, a su esposa y a dos niños, Lucy de 4 y Orafrío de 6. «Bajo el montón de chatarra, al fondo del refugio de donde fueron recuperados esos cuerpos, también estaban los de los niños de la señora de Marcelino Perdrigon - Clardillo de 4 y Rogerio de 6- y los tres niños Petrucci, Lucy de 3 años, Joe de 4 y Frank de 6 meses.

«Los niños estaban tomados unos en brazos de otros y sobre ellos yacían los cuerpos de dos mujeres, ambos severamente quemados. Las dos mujeres iban a ser madres pronto».

Relato de *Mama Jones*



La crueldad de la Masacre de Ludlow y el sufrimiento de los mineros fueron relatados más tarde por Mary Harris, conocida como Mama Jones, uno de los personajes emblemáticos de los movimientos sociales estadounidenses en aquella época. En 1914 Jones, que se había dedicado a promover la organización sindical entre los trabajadores mineros, tenía 77 años y visitó Ludlow después de la matanza. En su autobiografía, publicada en 1925, escribe acerca de aquel 20 de abril:

«Temprano por la mañana varios soldados se aproximaron a la colonia con la exigencia para que Louis Tikas, el dirigente del campamento, les entregase a dos italianos. Tikas les requirió una orden judicial para ese arresto. No la había. Así que Tikas se negó a entregarlos. Los soldados regresaron a su cuartel. Entonces dispararon una bomba como señal. Luego otra. Inmediatamente las ametralladoras comenzaron a rociar el frágil campamento, el único hogar que tenían las desventuradas familias de los mineros, acribillándola de balas. Como lluvia de hierro, las balas caían sobre hombres, mujeres y niños.

«Las mujeres y niños escaparon hacia las colinas. Otras, esperaron. Los hombres defendían sus viviendas con sus pistolas. El fuego continuó durante todo el día. Varios cayeron muertos. Las mujeres desfallecían. El pequeño niño Synder recibió un disparo en la cabeza cuando trataba de salvar a su gatito. Un niño que le llevaba agua a su madre moribunda fue asesinado.

«Para las cinco de la tarde los mineros no tenían comida, ni agua, ni municiones. Tenían que replegarse hacia las colinas con sus esposas y pequeños. Louis Tikas fue acribillado cuando trataba de poner a salvo a varias mujeres y niños. Perekieron junto con él.

«Llegó la noche. Un crudo viento bajaba de los cañones en donde hombres, mujeres y niños tiritaban y lloraban. Entonces un resplandor iluminó el cielo.

Los soldados, ebrios de sangre y licor que habían hurtado de la cantina, prendieron fuego a las tiendas de Ludlow con antorchas mojadas en petróleo. Las tiendas, que eran el único mobiliario de aquellos pobres, las ropas y camastros de las familias de los mineros, fueron incendiadas. Alrededor del pozo, que era la única fuente de agua de los mineros, pusieron alambre de púas.

«Cuando todo había terminado, aquella miserable gente se arrastró para sepultar a sus muertos. En un refugio, bajo una de las tiendas quemadas fueron encontrados, irreconocibles, los cuerpos carbonizados de once pequeños niños y dos mujeres. Todo estaba en ruinas. Los resortes de los camastros se retorcieron en el suelo como si ellos también quisieran escapar de aquel horror. El petróleo, el fuego y los rifles habían despojado de sus viviendas a hombres, mujeres y niños y habían masacrado a pequeños bebés y mujeres indefensas. Todo bajo las órdenes del teniente Linderfelt, un brutal y salvaje ejecutor de la voluntad de la Compañía de Combustible y Hierro de Colorado».

En 1917 Mineros Unidos de América compró un terreno de 16 hectáreas en donde había estado el campamento de Ludlow. Allí fue construido el monumento que recuerda la huelga y la matanza de 1914. Se trata de una estela en donde se lee «En memoria de los hombres, mujeres y niños que perdieron la vida en favor de la libertad en Ludlow, Colorado, el 20 de abril de 1914. Erigido por la United Mine Workers of America».

Al pie del monumento se encuentran las efigies de un minero y de una madre con su hijo y, a la vuelta, una placa con los nombres de 18 víctimas:

Las siguientes personas murieron en la masacre y se enumeran en el Monumento Ludlow:

- * John Bartolotti, de 45 años
- * Charlie Costa, 31
- * Fedelina Costa, 27
- * Lucy Costa, 4
- * Onofrio Costa, 6
- * James Fyler, 43
- * Cloriva Pedregon, 4
- * Rodgerlo Pedregon, 6
- * Frank Petrucci, de 4 meses.
- * Joe Petrucci, 4
- * Lucy Petrucci, 2
- * Frank Rubino, 23
- * William Snyder Jr., 11
- * Louis Tikas, 30
- * Eulala Valdez, 8
- * Elvira Valdez, 3 meses.
- * Mary Valdez, 7
- * Patria Valdez, de 37 años
- * George Ullman, de 56 años



La silenciosa construcción del macrismo

Luego de Mundo PRO (Planeta, 2015) y Hagamos equipo: PRO y la construcción de la nueva derecha argentina (UNGS, 2015), el escritor **Gabriel Vommaro** acaba de publicar **La larga marcha de Cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder (Siglo XXI)**.

Allí define qué es hoy la coalición que llevó a Mauricio Macri al poder, a quién interpela y cómo piensan sus cuadros políticos.

«El PRO –asegura– logró encarnar un proyecto de derecha, pero no con los rasgos conservadores y católicos clásicos ni con un discurso programático de economistas neoliberales. Encontró en la afectividad, en el lenguaje de la autoayuda y en la promesa de eficiencia –empatizando con la experiencia cotidiana, casi como un partido vecinalista– formas de llegar al electorado eludiendo la discusión ideológica».

El trabajo desarrolla el proceso que se inicia en 2001, «con un sector de la derecha y centroderecha buscando un espacio de representación en la política partidaria».

«Por aquel entonces veías cómo un grupo, en principio pequeño, llegaba al diagnóstico de que

ya no podían confiar en las ofertas políticas tradicionales, o sea los partidos mayoritarios, para llevar adelante sus objetivos e intereses».

En relación a aquellos inicios, explica: «ese diagnóstico surgió de dos espacios, uno era el que lideraba Ricardo López Murphy (ministro de Defensa, ministro de Economía y ministro de Infraestructura y Vivienda durante la presidencia de Fernando de la Rúa), y donde participaba por ejemplo Esteban Bullrich, y el otro que encabezaba Mauricio Macri junto a Francisco De Narváez y otros jóvenes como María Eugenia Vidal y Marcos Peña. Las diferencias entre ambos núcleos fue que el primero tenía un claro proyecto ideológico y programático, mientras que el segundo buscó una mirada más flexible con dos o tres ideas básicas del reformismo ortodoxo o neoliberal. En 2007 se fusionan con la **idea de construir un discurso atractivo, con la premisa de conseguir los votos y luego pensar en lo programático**».

A su vez, define esta **experiencia de gobierno como la «primera en la historia Argentina con una agenda promovido que gana las elecciones y consolida su ex-**

pansión territorial». Si bien su último trabajo se basa en un estudio de campo que llega hasta el año 2015, el sociólogo e investigador se anima a pensar las condiciones sobre las que el oficialismo logró impulsar las recientes reformas en materia económica: **«Después de octubre se encontraron con una oposición fragmentada, desconcertada y enfrentada, lo que les permitió plantear una agenda de reformas, ya con un sesgo neoliberal evidente».**

«Sin embargo, más allá del espaldarazo que tuvieron en las urnas, **está claro que durante esos días se vieron los reflejos de**

quienes siguen resistiendo. Creo que dentro del Gobierno debieron tomar nota de que, ante medidas tan antipopulares como fue la reforma previsional, hay una sociedad movilizadada, más allá de sus representantes».



Los intereses económicos y hasta de clase que se esconden detrás de la operación para impedirle a Lula volver a la presidencia de Brasil.

Por Mariano Vazquez (periodista y documentalista. Ex editor general de ACTA y responsable de comunicación de la Secretaría de Relaciones Internacionales)



En el último país de América en abolir la esclavitud, el sistema de servidumbre persiste. El 19 de octubre de 2017 la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que suele cuidar las formas en sus recomendaciones a los países, declaró que los cambios del presidente Michel Temer a la definición de trabajo esclavo a pedido de los grandes terratenientes constituían un retroceso en todos los avances que se habían realizado en la materia.

La nota de la OIT es elocuente: «Dos décadas de trayectoria en el combate a la esclavitud contemporánea convirtieron a Brasil en una referencia mundial en el tema». Y al respecto destaca los «instrumentos y mecanismos» que «fueron creados para lidiar con la gravedad y complejidad del problema». Desde la llegada de Lula a la presidencia en 2003 se crearon y consolidaron múltiples herramientas en de-

fensa de los explotados: Comisiones Nacionales y Estaduales, Grupos Especiales de Fiscalización Móvil, la «Lista Suja» por la cual los empresarios infractores permanecían dos años en esa nómina negra que divulgaba el Ministerio de Trabajo desde 2003. En los últimos 20 años, más de 50.000 personas fueron liberadas de la servidumbre.

Con la eliminación de la «lista sucia» vuelven al anonimato los empresarios explotadores, terminan los controles, dejan de pagar multa-

El golpe esclavista

tas, indemnizaciones y cargas laborales. Se revoca también el pacto nacional contra el trabajo esclavo entre el Estado y los empresarios.

Bruno Dobrusin, especialista del Centro de Investigaciones Laborales del CONICET, afirma que «el lulismo avanzó en derechos de sectores que estaban totalmente postergados, vi-

viendo en la esclavitud o sujetos al trabajo forzoso. Los inspectores del Ministerio de Trabajo solían ser asesinados cuando se adentraban en las áreas rurales más remotas. Eso cambió con el gobierno del PT y con Temer, Brasil está volviendo a esa 'normalidad' histórica». Y agrega: «Lo que está ocurriendo ahora es una revancha de los dueños históricos, hombres, blancos,

Michel Temer, presidente de Brasil luego del impeachment contra Dilma Rousseff.

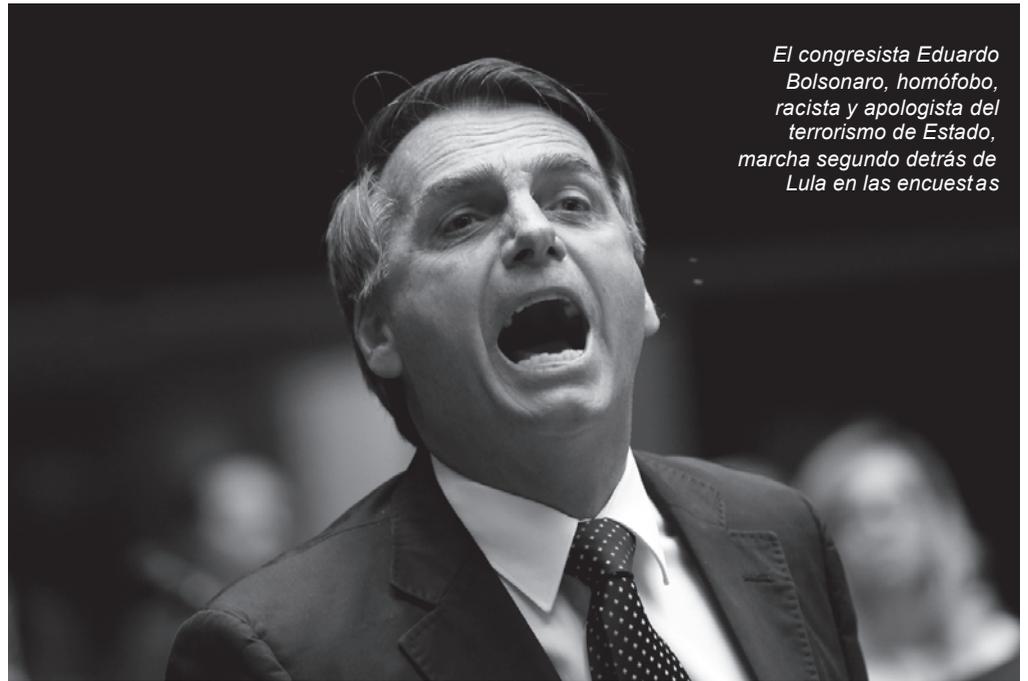


terratenientes y empresarios. Quieren dejar en claro que los gobiernos del PT son una excepción a la regla. Parafraseando al antropólogo Gilberto Freyre, la Casa Grande volvió a dejarle en claro a los esclavos que su límite es la 'Senzala'».

Leonardo Sakamoto es periodista, doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de São Paulo y consejero de la Fundación de Naciones Unidas para Formas Modernas de Esclavitud. Respecto al retroceso impulsado en materia de derechos laborales escribió en su blog: «Brasil no es un país para principiantes, realmente. Tuve la oportunidad de oír en el Congreso Nacional que la fiscalización de formas contemporáneas de esclavitud y más específicamente la 'Lista Suja' son cosa de 'comunistas'».

Este pedido fue realizado por los hacendados que poseen una de las bancadas más poderosas en el Congreso de Brasil, el más conservador desde la recuperación de las democracia en 1985, y presionaron a Temer para retroceder derechos al 13 de mayo de 1888 a cambio de no avanzar en las causas de corrupción que afectan al presidente del 3 por ciento de imagen positiva.

En ese Congreso predominan los representantes de los agronegocios, del fundamentalismo religioso y de las fuerzas de seguridad. Es la bancada BBB —Biblia, Boi (toro), Balas— la que logró la reinterpretación del trabajo esclavo. Y van por más: baja de edad de imputabilidad para menores, portación libre de armas de fuego, estatuto de la familia (católica, apostólica y roma-



El congresista Eduardo Bolsonaro, homófobo, racista y apologista del terrorismo de Estado, marcha segundo detrás de Lula en las encuestas

na), reversión de la propiedad de tierras de los indios, aborto como «crimen hediondo», día del orgullo hétero y medio centenar de iniciativas para destruir los derechos laborales de los trabajadores.

El Departamento Inter-sindical de Asesoría Parlamentaria (DIAP) publicó en 2015 los informes: «Radiografía del nuevo Congreso: Legislatura 2015-2019» y «Las Cabezas del Congreso Nacional: Una investigación sobre los 100 parlamentarios más influyentes». El DIAP señala que de 513 diputados y 81 senadores que componen el Congreso, 251 son empresarios, 127 son hacendados, 55 son militares o policías, 78 son evangélicos. En el otro extremo: 49 son sindicalistas, 3 son campesinos y 64 son mujeres.

Este escenario permitió el juicio político arbitrario contra Rousseff y trazó el camino para el golpe judicial contra Lula en una sentencia fraudulenta que jamás pudo probarle un solo delito. La derecha sabe que el líder sindical encabeza holgadamente

te las encuestas para las elecciones del 7 de octubre de 2018 y que en las urnas no tiene rival.

La fase golpista tuvo su fecha clave el 18 de abril de 2016. La Cámara de Diputados aprobaba por una mayoría abrumadora el impeachment contra Dilma Rousseff bajo argumentos falsos. El odio al lulismo se condensa en el discurso del diputado de la bancada policial Fernando Francischini: «Por el fin de la facción criminal del Lulo-petismo, por el fin de la CUT (Central Única de Trabajadores) y sus marginales, voto sí».

El diputado y ex paracaidista del ejército Jair Bolsonaro dijo en esa sesión ignominiosa: «Perdieron en 1964 (año del golpe contra João Goulart) y van a perder ahora». Dedicó su voto a favor de la destitución a uno de los más brutales verdugos de la dictadura, responsable del encarcelamiento ilegal y de las torturas contra Dilma Rousseff en los '70: «Por la familia, la inocencia de los niños en las aulas, que el PT nunca tuvo, contra el comu-

nismo, por nuestra libertad, en contra del Foro de São Paulo, por la memoria del coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, el pavor de Rousseff, por las Fuerzas Armadas, por Brasil encima de todo y por Dios por encima de todo, mi voto es sí», provocó, mientras su hijo Eduardo Bolsonaro, también congresista, imitaba con sus manos el gesto de una ametralladora disparando sobre la bancada petista.

Bolsonaro es homófobo, racista y apologista del terrorismo de Estado. Marcha segundo detrás de Lula en las encuestas con un promedio del 17 por ciento de intención de votos y sueña con un gobierno autoritario formado por militares y civiles poderosos.

«El error del gobierno de 1964 fue torturar y no matar», es una de sus frases de cabecera.

Hoy la derecha en Brasil tomó nota: van a 'matar' a Lula antes de que pueda volver a calzarse la banda presidencial de una locomotora de 200 millones de habitantes.

Junto a una delegación de la CTAA, el diputado nacional (MC) por Unidad Popular, Víctor De Gennaro, acompañó a Lula, su viejo amigo, en las horas cruciales de la amañada decisión judicial y a lo largo y ancho de la multitudinaria movilización popular en apoyo al ex mandatario. Esta son sus reflexiones

Un nuevo tiempo, *una nueva oportunidad*

Y sí. Fue una explosión de alegría que me atravesó el alma y floreció en risa genuina por el abrazo con el líder de los trabajadores brasileros y latinoamericanos que nos convocó nuevamente a soñar y dar la batalla de transformar nuestras sociedades.

Es un escenario distinto de aquel que hace 17 años, en la misma ciudad de Porto Alegre, nos juntaba a miles de resistentes del mundo para gritar que «Otro Mundo es Posible».

Al fin de ese año, Lula era elegido por primera vez presidente de Brasil.

Fue posible que un trabajador gobernara ese gigante de Latinoamérica, con la nave insignia del Partido de los Trabajadores.

Abrió un nuevo tiempo en el que a poco de andar se sumaba el comandante Chávez, constructor del mejor ejemplo de experiencia de poder popular, para encaminarnos en el siglo XXI.

Lo siguió Néstor Kirchner en nuestro país con la esperanza de la transversalidad y al inicio del 2005 asumía Tabaré Vázquez con el Frente Amplio en Uruguay.



Lula y Víctor celebran el éxito de la masiva manifestación de apoyo al ex presidente

Juntos completaron la lista de mandatarios que acompañaron a las luchas de nuestros pueblos para poder echar a Bush de nuestra Patria sin el ALCA, enterrado en Mar del Plata.

Fue una época de crecimiento político popular. Se consolidó con Correa en Ecuador, Lugo en Paraguay y antes tendría su expresión más profunda cuando Evo Morales en Tiahuanaco juró que se acababan 500 años de resistencia para comen-

zar los 500 años de gobierno desde nuestras raíces ancestrales.

A pesar de la bronca, de saber que estábamos allí para enfrentar la humillación a que los funcionarios judiciales querían someter a nuestro Compañero, y que tuvo su inicio en ese Golpe Institucional sacando a la compañera Dilma de su legítima presidencia, para colocar al empleado de las transnacionales y grupos financieros con el fin de acu-

mular y extranjerizar los recursos que posee Brasil.

El, junto a Macri, estaban también como en aquel 2001 en otro encuentro, el de Davos, ése donde los poderosos hacen negocios a partir del servilismo de los funcionarios y gobernantes que se subordinan no sin enriquecerse cuantiosamente.

A confesión de partes relevo de pruebas... Macri declaró a los dueños del mundo: «Vamos a cortar el pasto

para que ustedes hagan los goles».

Pavada de confesión.

Y allí, ante tamaña ofensa, se alzó la voz de Lula frente a 70.000 compatriotas para decir que había que construir «el nuevo tiempo. Recuperar el gobierno, y profundizar la democracia para producir la transformación de Brasil y la felicidad del pueblo».

Lo más importante: Afloró la Esperanza de la continuidad de aquellas experiencias con el motor que significa el poderío económico y cultural brasileiro y, también, con la profundización de las luchas que se están dando en nuestros países.

A ese encuentro se llegó luego de una recorrida de más de seis meses por ciudades del Brasil, donde a cada paso se manifestaron multitudes comprometidas y conscientes de que la elección presidencial sin Lula es FRAUDE.

Esa voz fue creciendo hasta transformarse en Grito y Lula será candidato a las elecciones de Octubre y, a no dudarlo, por el voto de su pueblo Nuevo Presidente.

También en nuestra Patria creció la movilización popular cuando con la fuerza de la gente el año pasado tiramos abajo el «2x1» que quiso hacer valer la Corte Suprema de Justicia para los genocidas.

Y se confirmó el avance cuando todo el pueblo, y fundamentalmente los jóvenes nacidos después de 1976, llenaron las calles para gritar que «no aceptamos un desaparecido más», y reclamamos la aparición de Santiago Maldonado.

Culminamos el año sin firmar el cheque en blanco a las políticas antipopulares del gobierno envalentonado por su triunfo electoral, y alimentado por un profundo sentimiento de revanchismo oligárquico. La movilización

popular hizo caer la sesión del Congreso del jueves 14 de diciembre donde se iba a tratar la Reforma Previsional, enfrentando el negocio del Gobierno, los gobernadores y la CGT. Pero igualmente continuaron insensible y arbitrariamente con sus políticas desoyendo y reprimiendo a todo lo que no tenga capacidad de poder popular, profundizando este capitalismo saqueador y depredador, enviando a millones de compatriotas que sucumben en la pobreza, el hambre, el desamparo y la falta de expectativas de un futuro de realización.

Claro que hubo errores, como dijo nuestro compañero, y hay que aprender, pero la historia y la necesidad de nuestros pueblos nos da otra oportunidad para profundizar nuestras experiencias.

Fuimos capaces de decir lo que no queríamos pero no cambiamos el modelo económico, político, social y cul-

tural que comandan a los Bush o a los Trump. Hemos aprendido que no hay ataques y que no hay que delegar la construcción de Poder Popular profundizando la democratización en todos los niveles de la sociedad.

Es aportar y ser parte del sujeto colectivo que hay que organizar como motor del cambio transformador.

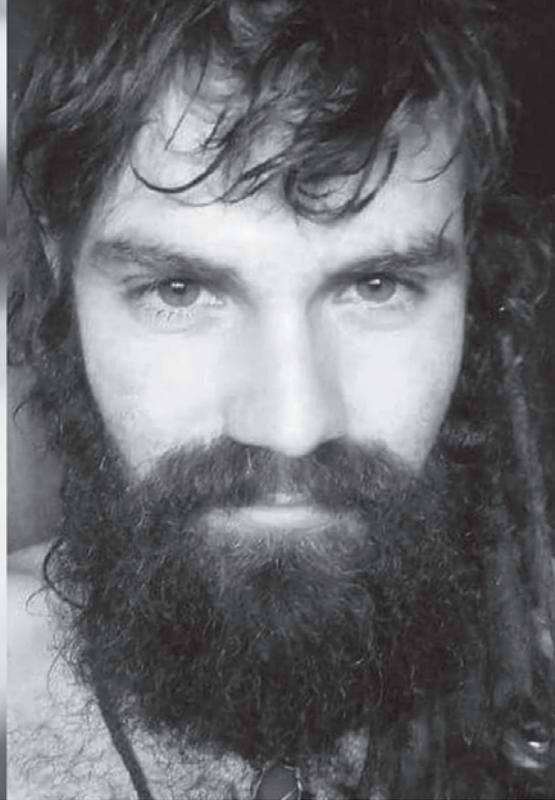
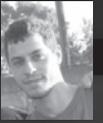
Necesitamos recuperar las instituciones del Estado, sabiendo que no es solo el «sujeto» de cambio, necesitamos organizar nuestras fuerzas sindicales, sociales, religiosas, culturales y construir una gran fuerza política, capaz de proponerse cambiar este sistema inhumano por una sociedad más solidaria, libre e igualitaria.

Por eso en Porto Alegre nos sentimos vivos, y volvimos a gritar que otro Mundo, otra Latinoamérica y otro país son posibles y fundamentalmente Necesarios.

Vamos por ello.



Victor junto a Fito Aguirre y Ricardo Peidro de la CTA A, en medio del respaldo popular a Lula



Santiago Maldonado

Pasaron seis meses desde la desaparición seguida de muerte del joven mochilero, que se había solidarizado con la causa mapuche. A pesar de que los motivos de su muerte fueron clarificados, el origen de su desaparición, las pistas que apuntan a la responsabilidad de la Gendarmería y el rol de Pablo Noceti, son claves para entender por qué la causa todavía no está cerrada. También se esperan respuestas y verdades en la causa por el asesinato de Rafael Nahuel.

Por qué la causa no está cerrada

Desde aquel 1 de agosto de 2017 la sociedad se vio conmocionada por un hecho que viró desde la plena responsabilidad de la Gendarmería nacional hasta el reciente informe de la autopsia que determinó que el joven habría muerto «ahogado» ayudado por un grado de hipotermia.

Sin embargo, el caso lejos está de considerarse «cerrado».

Su familia continúa pidiendo justicia y rechaza la idea de que Santiago pudo haberse «ahogado solo», enumerando una cantidad de puntos en la investigación en el que la Gendarmería,

así como el rol de la justicia y el Ministerio de Seguridad conducido por Patricia Bullrich y Pablo Noceti, están implicados.

«La responsabilidad absoluta es de la ministra de Seguridad que avaló el comportamiento de los gendarmes, por no querer 'tirar uno por la ventana (...) Con la muerte de Rafael Nahuel y los hechos represivos que ocurrieron después de la desaparición y muerte de Santiago quedó claro para qué necesitaba a la Gendarmería», manifestó Sergio, su hermano, durante el acto por los seis meses del hecho.

Los puntos que siguen implicando a la gendarmería y el gobierno

En primer lugar, cualquiera sea los motivos de la muerte del joven mochilero, hay que recordar que el mismo murió en una circunstancia de represión ilegal, puesto que la Gendarmería no tenía orden para reprimir dentro del predio mapuche. Por otro lado, los gendarmes que afirmaron al juez Otranto y después Lleral haber llegado hasta la orilla del río —como el alférez Emanuel Echazú—, todavía no pueden explicar por qué no hallaron

a Maldonado en esa circunstancia.

Durante los primeros días de la desaparición, los primeros rastrollajes determinaron que el joven oriundo de la localidad bonaerense de 25 de Mayo había estado allí, debido al hallazgo de sus pertenencias. Los perros rastreadores hicieron más de una vez el mismo camino que los testigos dicen que hizo Maldonado, dirigiéndose al río. Sin embargo, el primer juez a cargo de la investigación, Guido Otranto, nunca utilizó los perros es-

peciales para detectar cuerpos bajo el agua, pese a que irónicamente el magistrado sostenía que la principal hipótesis era su ahogamiento.

Pero uno de los elementos que más inquietan tanto a opositores del gobierno nacional como a los propios funcionarios, es el rol que ocupó Pablo Noceti

en el operativo. La propia ministra Bullrich había afirmado en el Congreso que el mismo no había estado presente durante la represión del 1 de agosto, pero una foto y testigos muestran

lo contrario. Para colmo, unos días antes el mismo había dado un encendido discurso en contra de las protestas mapuches en el sur. ¿Fue Noceti una de las cabezas que comandó el operativo que terminó con la vida de Maldonado? La justicia todavía no se anima a orientar la investigación por este camino.

Pero las irregularidades durante la investigación fue-

ron constantes y dejaron incógnitas que apuntan directamente a la Gendarmería. ¿Por qué fueron lavadas las camionetas que se utilizaron ese día para el operativo? ¿Qué pasó con la mochila y el celular de Santiago? ¿De qué forma su teléfono atendió una llamada un día después de su desaparición?, si—según la teoría del gobierno— Santiago había muerto ese día ahogado en el río y



La impunidad alimentó otro crimen

Todas las mentiras que salieron desde la cartera de Patricia Bullrich y del gobierno de Cambiemos, replicadas una y otra vez por los medios amigos, dejaron un manto de oscuridad en la causa de Santiago Maldonado, que fomentó la impunidad y alimentó la posibilidad de otro crimen.

El mismo día que velaban su cuerpo en la localidad de 25 de Mayo, los allí presentes conocieron la noticia de una nueva represión en una comunidad mapuche y esta vez, con un muerto confirmado. La propia justicia determinó que el joven mapuche Rafael Nahuel (22 años) fue asesinado por un disparo en la espalda, cuando este corría de las balas.

Sucedió en la localidad rionegrina de Villa Mascardi, luego de que el grupo de Prefectura Albatros realizara un nuevo desalojo en la comunidad mapuche Lof Lafken Winkul Mapu, pero sin la orden del juez Gustavo Villanueva.

Tal como sucedió con el caso Maldonado, muchas pistas apuntan a que este nuevo crimen de Estado tuvo una orden directa del ministerio de Seguridad que conduce Patricia Bullrich y Pablo Noceti.

Ahora, el peritaje realizado por la justicia desmintió la versión del gobierno nacional que había dicho que la

muerte de «Rafita» se había dado tras un enfrentamiento, así como también ya tiene identificado al grupo de prefectos que asesinaron al joven mapuche. Solo queda constatar quién fue realmente el que disparó y mató por la espalda a Rafael Nahuel, así como también avanzar hacia las responsabilidades políticas del hecho.

Hace poco, la abogada de la familia de Nahuel, Natalia Araya, afirmó para el portal Tiempo Argentino que la orden de represión en la comunidad mapuche no vino desde el juzgado que preside Villanueva, sino que «funcionarios del

Ministerio de Seguridad eran quienes estaban al frente del Comando Unificado por el G-20».

Fue así como Santiago Maldonado, que había desaparecido y muerto por comprometerse con la lucha ancestral mapuche, era velado el mismo día que asesinaban a otro «peñi», por las mismas circunstancias. Tristes coincidencias de un país que vuelve a las garras del neoliberalismo y el odio de clase.

Sin embargo, el pedido por los dos jóvenes continuará en la memoria de los que no quieren repetir un pasado tortuoso. Porque como han enseñado las Madres y las Abuelas, el tiempo y la lucha, harán brotar la Verdad. Y la Justicia.

Muchas pistas de estas dos muertes conducen al Ministerio de Seguridad conducido por Patricia Bullrich



debería llevar todas sus pertenencias.

¿Por qué no se interpela al periodista Ricardo Bustos, quien horas después de lo ocurrido afirmó desde su radio que la Gendarmería había detenido a una persona de «apellido Maldonado»? ¿Qué hicieron los oficiales Méndez y Echazú durante 12 hs después del 1 de agosto, los cuales recorrieron cien-

tos de kilómetros en una camioneta de la fuerza? Entre varias incógnitas que se desprenden de la investigación.

Muchas de estas graves falencias llevaron a que el juez Otranto sea removido de la causa. Un dato importante a tener en cuenta, demostrando la vulnerabilidad judicial frente al poder del Ejecutivo nacional y por supuesto frente al grupo

Benetton, el primer interesado en que los mapuches sean expulsados de sus tierras y a quien la justicia debería investigar indudablemente.

En este sentido, ¿Cuánto tiempo les dio Otranto a los autores materiales de la desaparición forzada de Maldonado, así como a los implicados como el mencionado Noceti?

Un cuerpo, 300 metros arriba

Finalmente, la aparición del cuerpo de Santiago el 17 de octubre -78 días después de su desaparición- forma parte de uno de los pilares que también dejan mal parada a la Gendarmería, así como a la ministra Patricia Bullrich. Nadie pudo explicar hasta ahora por qué su cuerpo sin vida no fue encontrado en los tres rastillajes previos que se hicieron durante las primeras semanas, así como tampoco se entiende cómo el cuerpo de Maldonado apareció 300

metros río arriba, es decir con correntada en contra, del lugar en donde se lo vio por última vez.

Las diferencias que manifestaron dos grupos de peritos durante el informe final de la autopsia acerca de la cantidad de días que el mismo pasó sumergido en el agua, marcan un dato clave para comprender que la causa todavía no está cerrada. Sobre esto, el juez Lleral ordenó al ministerio del interior la entrega de DNIs ficticios para realizar una prueba: buscarán determinar si el material dura más de 70 días bajo el agua, tal como sucedió con el del joven mochilero, el cual apareció con su cuerpo en condiciones impecables.

Por ahora, a pesar de los avances, lejos se está de poder llegar a una conclusión certera de lo ocurrido con Santiago Maldonado. Son sin dudas, los momentos más difíciles para la familia, porque las miradas de atención de las mayorías ya no están reposadas en el caso.



Marcha mapuche en Bariloche pidiendo justicia por Nahuel



La Ley del Tali3n se volvi3 progresista: ya no es ojo por ojo, pero se fusila al ladr3n y se festeja. La pena de muerte ya existe y desde un Gobierno en campa1a permanente explican que a la sangre la piden las encuestas.

Lo llevan en la sangre. Cuando no se trata de mandar a su casa a los genocidas, se festeja la muerte. Para el oficialismo, Santiago Maldonado se muri3 ahogado entre cien gendarmes porque era t3mido y no pidi3 ayuda. Rafael Nahuel fue muerto por la espalda porque era mapuche, pobre, corri3 y seguro «algo habr3a hecho». Ni hablar del arrebataador al que mat3 -tambi3n por la espalda- el polic3a Luis Chocobar. No ten3a armas, pero eso es un detalle, porque el presidente Mauricio Macri afirma que «el que tira una piedra puede matar».

Su consultor y asesor, **Jaime Dur3n Barba - partidario de la «campa1a permanente»-** se1al3 que «en las encuestas la gente pide a gritos la pena de muerte». Y lo dice alegremente, casi como si Cambiemos pensara ganar las pr3ximas elecciones haciendo ejecuciones con entrada libre.

Los subsuelos de la alegr3a que promet3a Cambiemos dejan escapar tufillos siniestros, y este af3n de retroceder siglos en materia de legislaci3n laboral y de justicia social puede avanzar hacia otras 3reas de la cosa p3blica.

En muchos pa3ses, las ejecuciones fueron en su momento verdaderas fiestas populares. En Inglaterra, exist3a la fiesta anual del *Tyburn*, una festividad donde «la mujer de las sillas»

La muerte tomada como espectáculo de campa1a

se ganaba quinientas libras esterlinas promedio. Las ejecuciones de los reos de alta traici3n eran espectacularmente crueles. En cuanto el ejecutado mor3a, lo bajaban de la horca, lo castraban, le abr3an el vientre y echaban sus entra1as en una caldera con agua hirviente. **Luego le sacaban el coraz3n del pecho. La gente festejaba. Al final del espect3culo algunos aplaud3an.**

En las ciudades griegas ten3a lugar una ceremonia un tanto m3s participativa. Se sacaba a un par de reos de la c3rcel y la gente los persegu3a por las calles a pedradas y garrotazos hasta que, acorralados en un lugar en las afueras de la ciudad, eran lapidados. De esta manera, los **chivos expiatorios permit3an crear la ilusi3n de que todo mal era expulsado de la comunidad. Este rito, llamado pharmakos, procede del t3rmino pharmak3n, que es la ra3z de palabras como «f3rmaco» o «farmacia», y que viene a significar a la vez, en el contexto que dio origen a la filosof3a griega, dos cosas contradictorias. En este caso, aque-**

llo que enferma y su remedio, el veneno y lo que salva, lo que condena y lo que libera.

Meditando sobre los significados opuestos del t3rmino griego, el escritor Eduardo Galeano se1al3: «En un mundo que prefiere la seguridad a la justicia, hay cada vez m3s gente que aplaude el sacrificio de la justicia en los altares de la seguridad. En las calles de las ciudades se celebran las ceremonias. Cada vez que un delincuente cae acribillado, la sociedad siente alivio ante la enfermedad que la acosa. La muerte

de cada malviviente surte efectos farmac3uticos sobre los bienvivientes.»

La polic3a mata una persona por d3a, las c3rceles est3n repletas. Y en nombre de la reina seguridad, los ricos terminar3n custodiados por ej3rcitos y los pobres mat3ndose entre s3. En la mayor3a de los casos, el narcotr3fico, quiz3a la principal forma que asumi3 el delito, no comienza en la marihuana sino como salida laboral. Los narcotraficantes suplen al Estado ausente.

En la Argentina ya hay pena de muerte y no fue legislada: se fusila por la espalda. Y te felicitan.



Fabián Salvioli, ex titular del Comité de Derechos Humanos de la ONU, y actual director del Instituto y de la Maestría en Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, escribió una columna para el portal Asuntos del Sur, sobre la tan hiriente propuesta del presidente del bloque de diputado del PRO, Nicolás Massot



Estos días se asiste a un debate sobre la necesidad de «reconciliar» a la sociedad Argentina en relación a los crímenes contra la humanidad cometidos por el terrorismo de Estado durante los años 70. Una vez más, a través de los medios de comunicación, realizamos el festival de «hablemos sin saber» sobre cuestiones de alta sensibilidad.



*Nicolás
Massot,
diputado
del PRO*

Verdad, justicia y plena reparación a las víctimas (incluidas garantías de no repetición) son los elementos que Naciones Unidas considera indispensables para cubrir las obligaciones de los Estados en materia de garantizar los derechos humanos, y consolidar el Estado democrático de derecho.

Falsamente se habla de «reconciliación» como un mecanismo por el cual se «reconcilian» víctimas y verdugos, se olvida el pasado y se «mira hacia adelante». Nada de ello es cierto en el derecho internacional: por un lado, la reconciliación, un valor muy importante, no tiene nada que ver con el perdón de víctimas a verdugos, y también debe decirse algunos de esos crímenes son presentes y no del pasado (como las desapariciones forzadas, que por ser de ejecución continua se siguen perpetrando aún hoy hasta la aparición con vida de la persona desaparecida o la identificación de sus restos mortales –a lo cual, por cierto, los verdugos podrían cooperar y siempre se han negado a ello-).

La reconciliación en el derecho internacional de los derechos humanos tiene contornos precisos, no es lo que a cualquier persona se le ocurre decir ni representa el mismo hecho de dos vecinos que se amigan luego de pelearse por una medianera.

Existe en Naciones Unidas precisamente un experto independiente con el cargo de Relator Especial sobre verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, encargado de prestar asistencia técnica a los Estados y estudiar las situaciones que enfrentan diversos países del mundo que han tenido graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos y/o al derecho humanitario.

En su informe de fecha 9 de agosto de 2012 (A/HRC/21/46 para quien quiera consultarlo) el Relator destaca que «la reconciliación no debería concebirse como una alternativa a la justicia ni como un fin que puede lograrse con independencia de la aplicación del enfoque global de las cuatro áreas de acción (verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición)», para indicar a continuación que la reconciliación implica «la circunstancia en que las personas pueden recobrar la confianza mutua en su calidad de titulares de iguales derechos. Esto significa que las personas que están bajo la jurisdicción de un determina-

Juan Falú

«Te la debo»



Con qué me tengo que reconciliar Massot?

Contame, explícame en detalle.

Habla despacio, se minucioso.

Hablame de la estafa, el robo, el asesinato.

Hablame de la deuda, la fortuna, los silencios familiares. Dame nombres de aquellos que quieren la reconciliación y contame de sus crímenes

Hablame de cómo un camión cargado hasta las pelotas de soldados cruza la ciudad en la noche y nadie ve nada.

Contame cómo acribillan una casa, cómo suena una granada que explota en el cuarto de al lado. Contame cómo vuelan esquirlas, vidrios, muebles astillados.

Contame cómo suena un cráneo al quebrarse.

Cómo grita una mujer arrastrada por los pelos? contame si escupe sangre cuando patean su pecho.

Contame Massot con qué me tengo que reconciliar.

Contame cómo duele y huele la piel picanada.

Contame del pudor, del terror del desnudo con capucha, el frío, el asco, el orín y la mierda;

contame de quienes tomaban turnos durante días para violar una detenida antes de pegarle un tiro. Contame en detalle, anímate cágon a contarme minuciosamente cómo se ve la cara de una madre, que da a luz un bebé que van a robarle.

Contame de los camiones cargados de muebles de detenidos que iban a venderse en casas de remate o en clasificados de Clarín.

Contame en detalle, tomate tu tiempo, quiero saberlo todo porque no puedo reconciliarme con un «nunca se sabrá».

Porque cuando hay crímenes de por medio la reconciliación se llama justicia.

Así que contame Massot dónde están, decime quiénes, cuando y cómo.

Contame todo por la memoria y la verdad. Contame todo, y dejá que se haga justicia.

La reconciliación con estafadores, genocidas, violadores, ladrones comunes con uniforme o traje empresario.

Te la debo.

(Leído en el facebook personal del conocido músico popular)



Fabián Salvioli

do Estado se adhieren debidamente a las normas y valores en que se fundan las instituciones que lo dirigen; confían en grado suficiente en que aquellos que trabajan en esas instituciones también lo hacen sobre la base de esas normas y valores, incluidas las normas que hacen de las personas titulares de derechos; y están suficientemente seguros de la voluntad del resto de cumplir y respaldar esas normas y valores» (párrs. 37 y 38).

La reconciliación es fundamental para la consolidación del Estado de derecho y el sistema democrático; también para avanzar decididamente a un futuro mejor.

La reconciliación es de la sociedad con el Estado, no de víctimas con sus victimarios (solamente a una mente sádica se le puede ocurrir pedir que una víctima se reconcilie con su verdugo).

La sociedad argentina se ha reconciliado con el Estado, luego de un largo proceso, que comenzó con la histórica decisión del primer gobierno democrático de

crear la Conadep y realizar el juicio a quienes integraron las juntas militares; luego con los juicios por la verdad, y el trascendental paso de la anulación de las leyes de impunidad y el proceso de aplicación de la justicia, propio de un Estado de derecho en el que no se acude a la venganza ni a la impunidad.

Esa reconciliación se reforzará profundizando los procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas, y no yendo en sentido contrario. Para que quede claro: no existe nada más incompatible en esta materia que reconciliación e impunidad.

El modelo argentino es ejemplo para todo el mun-

do, como lo ha reconocido reiteradamente el Relator de Naciones Unidas y también órganos del sistema interamericano; la República Argentina ayudó a determinar los estándares a partir de los cuales el derecho internacional recomienda abordar las graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos.

La reconciliación en Argentina ya sucedió: la sociedad se ha reconciliado con el Estado de derecho y confía en el mismo y sus instituciones; ello sólo ha sido posible a partir de los procesos de justicia que deben continuar su marcha sin interferencia alguna.

No deberíamos ir hacia atrás en, probablemente, la contribución más valiosa que Argentina le ha dado a la comunidad internacional en las últimas décadas, a menos que decidamos –de manera bien idiota– convertirnos en una sociedad decididamente menos digna.

«Volver a la Edad Media»

También Salvioli se refirió al asesinato de un delincuente, a manos del policía Luis Chocobar:

«El ex funcionario de la Seguridad kirchnerista, Sergio Berni, dice que él también - si fuese presidente- hubiera recibido al policía que le disparó por la espalda a un delincuente que minutos antes había apuñalado junto a otro cómplice de manera salvaje a un turista estadounidense el la Boca. Los disparos se hicieron no solamente por la espalda, sino en momentos en que el delincuente no estaba atacando a nadie, no tenía un arma de fuego y ya tenía un tiro en la pierna que le había roto el fémur, por lo que correspondía conforme a los protocolos policiales de actuación aprehenderlo como es debido para que sea juzgado y castigado por el o los delitos cometidos.

Quienes son dirigentes políticos tienen la obligación de actuar institucionalmente y de forma responsable, independientemente de que sus posiciones puedan resultar antipáticas para la sociedad...

No se si es más patético que peligroso o al revés...

En todo caso, pido la cuenta, paso por el velorio del Estado de derecho y después me voy a dormir para ver si mañana todo era un sueño o si lamentablemente como intuyo, me despierto en la edad media».



La frontera entre Colombia y Venezuela sería el sitio elegido

¿Invasión a Venezuela?

No se trata de dramatizar, exagerar o esbozar conspiraciones apocalípticas, pero cada una de las piezas que el Imperio está moviendo en el tablero latinoamericano **apunta a establecer un escenario de intervención militar contra Venezuela bolivariana.**

Podrá ser tercerizada o de forma directa con las falsas excusas del «humanitarismo», pero la situación adquiere cada vez mas gravedad si se tiene en cuenta que todo este andamiaje belicista podría estar orientado a im-

pedir que el pueblo chavista vuelva a proporcionar una contundente paliza electoral al poder oligárquico en abril.

Hay múltiples elementos que coadyuvarían a armar un inminente tinglado intervencionista a partir de la toma de decisión del gobierno estadounidense de apurar la caída del gobierno ultra legítimo de Nicolás Maduro. Primero, hace unos meses el vocero fue el vicepresidente Mike Pence quien recorrió el continente visitando presidentes «amigos» para ordenarles apretar las

tuercas del bloque económico. No le fue como esperaba pero dejó la semilla que hace pocos días, intentó volver a sembrar el canciller Rex Tillerson. Esta vez la propuesta de aumentar la beligerancia contra el «dictador» Maduro **fue ampliamente comprada por dos puntales del equipo neoliberal más agresivo. Tanto Macri (solo basta observar la foto de la cara de enamorado con que mira a Tillerson), como el perrito faldero Santos, se subieron al portaaviones made**

in USA y prometieron ser de los primeros en la embestida que Washington resuelva.

Después hay un acumulado de gestos indicativos del peligro en ciernes. A saber: las declaraciones del subsecretario de Estado para Latinoamérica y el Caribe, Francisco Palmieri, ofreciendo ayuda a Colombia y Brasil debido «a la gigantesca y continua migración venezolana hacia ambos territorios». Palmieri utiliza allí, el sesgo intervencionista «humanitario», el mismo en que viene insistiendo el cadete de



la CIA, Luis Almagro o su cómplice peruano Kuzinsky, uno de los impulsores de esa mafia presidencial autodenominada Grupo de Lima. En esa misma sintonía Macri dio luz verde para que los estudiantes venezolanos «que vengan a Argentina huyendo del caos dictatorial no sufran más sinsabores», y por lo tanto, a diferencia de quienes provienen de otros países, se les legalizará de inmediato su situación educativa. La maniobra, como se ve, es demostrar que «la dictadura venezolana» no da para más. Algo muy similar a lo que durante años Estados Unidos intentó con Cuba y hace muy poco con la «dictadura siria», que se resume en la frase: **«te hago la vida imposible, obligo a tu gente a emigrar, los recibo con los brazos abiertos y luego te invado humanitariamente»**. Para completar Militarmente también hay datos inquietantes: la presencia del Comandante del Comando Sur en Colombia, el movimiento de tropas en la frontera amazónica de Brasil y Colombia, otra vez con la excusa migratoria venezolana.

El punto central de confluencia de estos aprestos es la base móvil brasileña de Tabatinga, que fue inaugurada en noviembre pasado con los ejercicios militares conjuntos de EE.UU, Brasil, Colombia y Perú, en que se practicaron simulacros de invasión «a un país bajo dominio comunista». Como en las viejas épocas.

En la seguidilla injerencista, luego le tocó el turno al **embajador yanqui en Bogotá, Kevin Whitaker, quien afirmó que Venezuela necesita «una salida democrática, institucional y rápida»**. Enseguida, Santos y Uribe, cada uno por su lado aplaudieron la oferta y mientras el mandatario colombiano aseguraba que no reconocerá los comicios de abril, el paramilitar Uribe echaba más gasolina al fuego instando a apurar una intervención militar «con el concurso colombiano».

Todo esto en el marco de la re-ocupación territorial de grupos para-militares colombianos en Cúcuta, en Catatumbo y otros puntos próximos a Venezuela. Ni

qué decir de la reciente presencia de soldados yanquis en la zona de Tumaco y la intensa actividad de entrada y salida de hombres y equipos de las nueve bases USA en Colombia.

Con toda precisión el ex militar y ahora analista geoestratégico William Izarra habla de que el **«Operativo Tenazas» sigue cerrándose y menciona como territorios que podrían ser utilizados para una intervención a gran escala, aparte de Colombia, a Guyana y las islas-colonias holandesas de Aruba, Bonaire y Curazao**, todos ellos sitios donde los militares norteamericanos se pasean como en casa.

Así las cosas, y con Trump ladrando, lo más lógico es que en el plano interno se cierren filas. Frente a la esperada retirada de la oposición de la mesa de negociaciones de Dominicana, cumpliendo una orden de sus amos imperiales, y el aumento de la escalada de bloqueo y guerra económica impuesta por Washington, sus acólitos latinoamericanos y la Unión Europea, se impone que el pueblo vene-

zolano se prepare para repetir la proeza victoriosa del pasado 31 de julio. Sin una sola duda, todos y todas convencidas de que en abril llega la segunda parte de la madre de todas las batallas, que será para ratificar una vez más que la Revolución es necesaria no solo para asegurar la paz en Venezuela sino para atizar el fuego de la rebeldía continental y mundial. Esta no será una elección más de todas las que el chavismo ha ganado, sino que respaldando unitariamente a Maduro se puede propinar una soberana patada en el trasero a quienes están intentando que nuestros pueblos, todos ellos, regresen a la Edad Media.

Ahora bien, si por obra de la impunidad de la que se vanaglorian Trump, Rajoy, Macri y Santos se animaran a adelantar planes y decidirían lanzar directa o indirectamente una escalada militar, antes o después de los comicios, en el plano local venezolano no caben dudas que como señalara **Diosdado Cabello, sobre una invasión disfrazada de ayuda humanitaria: «Es probable que ustedes entren, pero vamos a ver cómo van a salir»**. Y en el escenario continental habrá llegado la hora de «hacer arder la pradera». No son tiempos de grandes discursos y prometer solidaridades por rutina ya que en Venezuela, se juega por décadas la suerte de Nuestra América y el socialismo, si se es fiel al legado insurgente de Hugo Chávez habrá que demostrarlo, con las ideas, con el corazón y poniendo el cuerpo como lo hizo el comandante eterno.



El canciller yanqui recorrió el continente buscando y recibiendo variados apoyos, como el de Mauricio Macri



ACERCÁNDONOS
EDICIONES

FIDEL CASTRO

Un grano de maíz

CONVERSACIÓN CON TOMÁS BORGE



ACERCÁNDONOS
EDICIONES

Compralo por \$300

**El libro más el envío gratuito
a todo el país con Malas Palabras**

Pedilo a:
acercandonosediciones@gmail.com
Tel.: (011) 4304 - 7851
Whatsapp: (011) 6011 - 0453

Tomás Borge Martínez

(Matagalpa, 13 de agosto de 1930 - Managua, 30 de abril de 2012). Fue un revolucionario, político, diplomático, escritor y poeta nicaragüense. Comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional y ministro del Interior durante el primer mandato del presidente Daniel Ortega.

Al cumplir sus 80 años fue homenajeado por toda una vida entregada a la causa revolucionaria.

Un grano de maíz es una conversación más que entrevista entre el presidente Fidel Castro y el comandante de la Revolución Sandinista Tomás Borge, entre los días 18 y 20 de abril de 1992.

Durante más de diez horas, en varias sesiones de trabajo, ambos interlocutores abordaron muchos de los temas que suscitan hoy en América Latina y el mundo mayor interés, incluso a veces inquietud. Un diálogo abundante y fecundo que rebasa el ámbito de la coyuntura para trascender con valor de permanencia en el pensamiento político de nuestra época.

Este texto íntegro se incluye en el libro, entre el comandante en jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro, y el Comandante de la Revolución Sandinista Tomás Borge, devenido pertinaz e inquisitivo interrogador. Para esta nueva edición incluimos una nota introductoria de la prestigiosa periodista argentina Stella Calloni.

"... Han pasado 25 años de la aparición de este libro Un Grano de Maíz y sigo creyendo que esta es una de las más bellas y fuertes entrevistas con el comandante Fidel Castro Ruz, porque se parte de otra mirada, que va más allá de la fuerte amistad que unió a Fidel con el Comandante Tomás Borge, uno de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación en los años 60, que pudo vivir el triunfo de la revolución sandinista (19 de julio de 1979) y va más allá de todo preconcepción, iluminada por la literatura y la verdadera esencia de cada palabra que se dijo. Y leerla a un año de la muerte o siembra de Fidel Castro, nos hace entender muchas de sus determinaciones de sus últimos días, vividos con total coherencia y dignidad.

Esta conversación con Fidel ha reafirmado mis convicciones, me ha dado mayores elementos para mejorar mi afición por la solidaridad, medir el tamaño del ultraje a la inteligencia y el honor del género humano. Espero que los pueblos de América Latina y de otros continentes, encuentren en este diálogo motivo de reflexión y aliento, para mantener intactas las esperanzas en las causas que no han dejado de ser justas. Ya no regresaremos a las montañas, pero sí confiamos en que, con nuestra fe, las montañas regresarán a nosotros. Si de algo nos sirve, en lo personal, esta entrevista con Fidel, es para confirmar la necesidad de la autocrítica, como dirigentes políticos nos hemos hecho —o estamos obligados a hacernos— en cada territorio del retroceso y la penumbra" escribió Tomás Borge .." (Stella Calloni)

Armando Jaime

1933-2018

*Obrero textil, maestro de escuela,
dirigente gremial, socialista y antiimperialista*



"Macri es el peor enemigo que tiene la clase obrera y el movimiento popular"